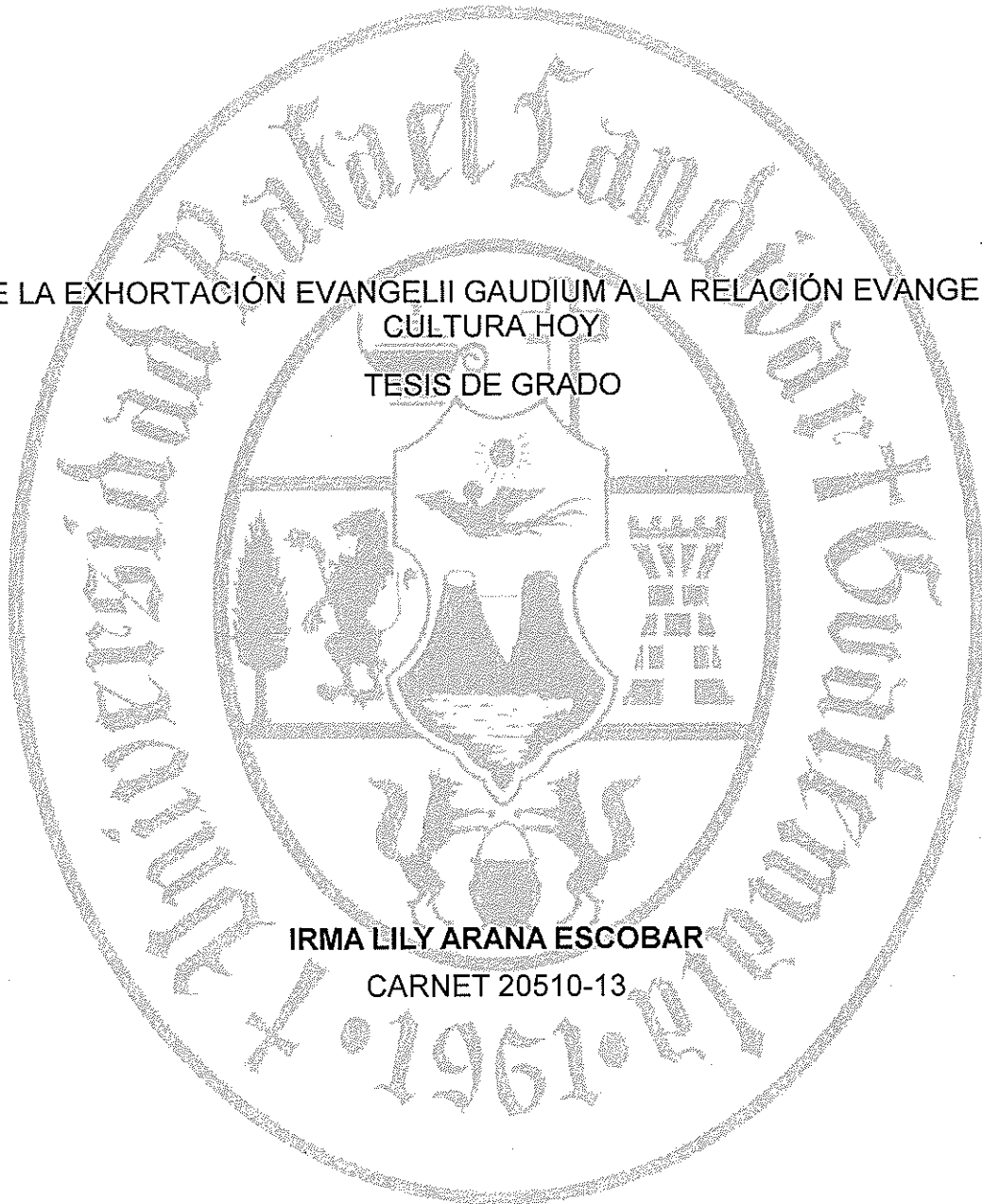


UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR
FACULTAD DE TEOLOGÍA
LICENCIATURA EN TEOLOGÍA

**APORTE DE LA EXHORTACIÓN EVANGELII GAUDIUM A LA RELACIÓN EVANGELIZACIÓN Y
CULTURA HOY**

TESIS DE GRADO



IRMA LILY ARANA ESCOBAR

CARNET 20510-13

GUATEMALA DE LAASUNCIÓN, JUNIO DE 2018
CAMPUS CENTRAL

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR
FACULTAD DE TEOLOGÍA
LICENCIATURA EN TEOLOGÍA

**APORTE DE LA EXHORTACIÓN EVANGELII GAUDIUM A LA RELACIÓN EVANGELIZACIÓN Y
CULTURA HOY**
TESIS DE GRADO

**TRABAJO PRESENTADO AL CONSEJO DE LA FACULTAD DE
TEOLOGÍA**

**POR
IRMA LILY ARANA ESCOBAR**

**PREVIO A CONFERÍRSELE
EL TÍTULO DE TEÓLOGA EN EL GRADO ACADÉMICO DE LICENCIADA**

GUATEMALA DE LA ASUNCIÓN, JUNIO DE 2018
CAMPUS CENTRAL

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR

RECTOR: P. MARCO TULIO MARTINEZ SALAZAR, S. J.
VICERRECTORA ACADÉMICA: DRA. MARTA LUCRECIA MÉNDEZ GONZÁLEZ DE PENEDO
VICERRECTOR DE INVESTIGACIÓN Y PROYECCIÓN: ING. JOSÉ JUVENTINO GÁLVEZ RUANO
VICERRECTOR DE INTEGRACIÓN UNIVERSITARIA: P. JULIO ENRIQUE MOREIRA CHAVARRÍA, S. J.
VICERRECTOR ADMINISTRATIVO: LIC. ARIEL RIVERA IRÍAS
SECRETARIA GENERAL: LIC. FABIOLA DE LA LUZ PADILLA BELTRANENA DE LORENZANA

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE TEOLOGÍA

DECANO: MGTR. RODOLFO ALBERTO MARÍN ANGULO
SECRETARIO: MGTR. HERBERT MAURICIO ALVAREZ LOPEZ

NOMBRE DEL ASESOR DE TRABAJO DE GRADUACIÓN

DRA. RAMONA GERALDINA CÉSPEDES ULLOA

TERNA QUE PRACTICÓ LA EVALUACIÓN

DR. VENANCIO OLCOT COCÓN

Guatemala, 07 de mayo 2018.-

Consejo de Facultad de Teología
Universidad Rafael Landívar
Campus Central

Estimados miembros del Consejo de Facultad:

Por este medio hago constar que el proceso de elaboración de la Tesis “**APORTE DE LA EXHORTACIÓN EVANGELII GAUDIUM A LA RELACIÓN EVANGELIZACIÓN Y CULTURA HOY**”, realizada por la estudiante **Irma Lily Arana Escobar, Carné 2051013**, ha concluido satisfactoriamente. Como asesora de la tesis, tengo el agrado de comunicarles que doy mi visto bueno al trabajo realizado por la estudiante, considerando que ella se ha ajustado a los parámetros establecidos por la Facultad de Teología para la elaboración de la monografía, pero también porque su investigación representa un aporte significativo para la Iglesia y la sociedad de Guatemala.

Me consta que se ha realizado un trabajo serio que pone de manifiesto cómo la estudiante a lo largo de estos años de estudios teológicos ha hecho un proceso de crecimiento que se refleja en su capacidad de investigación, síntesis y reflexión propia. Por tal motivo apruebo y avalo este trabajo, solicitando al Consejo de Facultad que proceda a su respectiva Evaluación.

Atentamente,



Dra. Geraldina Céspedes Ulloa
Catedrática de la Facultad de Teología
Código 8396
Universidad Rafael Landívar



Universidad
Rafael Landívar

Tradición Jesuita en Guatemala

FACULTAD DE TEOLOGÍA
No. 14128-2018

Orden de Impresión

De acuerdo a la aprobación de la Evaluación del Trabajo de Graduación en la variante Tesis de Grado de la estudiante IRMA LILY ARANA ESCOBAR, Carnet 20510-13 en la carrera LICENCIATURA EN TEOLOGÍA, del Campus Central, que consta en el Acta No. 148-2018 de fecha 6 de junio de 2018, se autoriza la impresión digital del trabajo titulado:

APORTE DE LA EXHORTACIÓN EVANGELII GAUDIUM A LA RELACIÓN EVANGELIZACIÓN
Y CULTURA HOY

Previo a conferírsele el título de TEÓLOGA en el grado académico de LICENCIADA.

Dado en la ciudad de Guatemala de la Asunción, a los 20 días del mes de junio del año 2018.



MGTR. HERBERT MAURICIO ALVAREZ LOPEZ, SECRETARIO
TEOLOGÍA
Universidad Rafael Landívar

AGRADECIMIENTO Y DEDICATORIA

A DIOS:

Por ser el creador de mi vida y el ideal modelo a seguir en mi caminar diario, por acompañarme y animarme en la entrega a la vida consagrada, por ser mi Padre, amigo y compañero que siempre está a mi lado.

A LA VIRGEN MARIA:

Por ser nuestra Madre, el modelo de evangelización a seguir, que con su humildad y disponibilidad me enseña a hacer la voluntad de Dios como lo hizo ella, guardándolo todo en su corazón.

A LA COMUNIDAD DE MISIONERAS DE JESÚS POBRE:

A cada hermana con su nombre, que por su apoyo y comprensión hacia mí, hicieron posible realizar mis estudios.

A HERMANA MERCEDES NICARAGUA FONSECA:

Superiora General de Misioneras de Jesús Pobre, por su esmero y preocupación en darme la oportunidad de prepararme espiritual y académicamente, que es un ejemplo a seguir por su entrega verdadera y generosa hacia Dios y a los demás.

A MI FAMILIA:

Por ser la razón de mi vivir y entrega a la vida consagrada, por su amor incondicional, gracias por inculcarme buenos valores, ayudándome a crecer humana y espiritualmente.

AL PADRE HUGO GUDIEL GARCÁ, S.J.

Por acompañarme espiritualmente, y enseñarme a dar siempre lo mejor en la misión encomendada.

A LA FACULTAD DE TEOLOGÍA:

Por su atención y dedicación en enseñar. A mis profesores y compañeros por compartir con humildad su riqueza humana, su experiencia intelectual y espiritual, en especial a mi asesora, Dra. Geraldina Céspedes por su asesoría en la realización de este trabajo de tesis. Al Departamento de Becas por el apoyo durante los cinco años de preparación académica, que ha sido de gran ayuda para llegar a feliz término de la carrera.

AL PAPA FRANCISCO:

Por ser mi mayor inspiración a realizar este trabajo, a través de su exhortación Evangelii Gaudium, por animarme a ser cada día una persona luchadora y evangelizadora con mi entrega y ejemplo de vida.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
Planteamiento del problema	4
Justificación	5
Objetivo general	6
Objetivos específicos	6
CAPITULO I	
LA FE Y LA CULTURA HOY	8
1. ¿Qué se entiende por ruptura entre evangelio y cultura?	10
2. Percepción de los cambios socioculturales	12
3. Una cultura marcada por la fe y viceversa	13
4. Conocer nuestra cultura y la del otro/a para Evangelizar.....	16
5. El diálogo interreligioso que enriquece la fe y cultura.....	17
5.1 El diálogo interreligioso es necesario para la paz en el mundo.....	19
5.2 Construir la unidad a través del diálogo	20
5.3 Aceptar la diferencia y la libertad de expresión más allá de la propia religión.....	21
CAPITULO II	
DESAFÍOS EN LA EVAGELIZACIÓN HOY	24
1. La responsabilidad de hacer vida el Evangelio	26
2. No olvidar la cultura de los Pobres	27
3. Vivir el Evangelio es la clave para evangelizar	28
4. Evangelización y culturas juveniles hoy	30
4.1 El compromiso de los jóvenes en la Iglesia	31
4.2 ¿Qué clamores hay en las culturas de los jóvenes hoy?	33
5. La Iglesia que acompaña y transmite nuevas experiencias	36
CAPITULO III	
PASIVIDAD Y RIESGOS EN LA EVANGELIZACIÓN HOY	38
1. El llamado a la revisión y renovación de las Parroquias	40
2. Hacia dónde va la Iglesia en su lento proceso de renovación.....	41

3. El alejamiento de muchos fieles de la Iglesia	43
4. El individualismo y falta de confianza en la participación de los fieles	45
5. La formación es necesaria para realizar el apostolado en la Iglesia	45
CAPITULO IV	
EL NUEVO HORIZONTE EN LA EVANGELIZACIÓN HOY	48
1. ¿Cómo evangelizar en la realidad de Guatemala y el mundo?	49
2. La intervención evangelizadora de la mujer en la Iglesia	51
3. Llamados a seguir el horizonte que es Jesús.....	53
4. La evangelización y la riqueza de las culturas en Guatemala.....	54
5. Llamados a ser protagonistas en la evangelización.	56
CONCLUSIONES	57
RECOMENDACIONES.....	58
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	59
ANEXOS	62

RESUMEN

El desarrollo de la presente investigación documental tiene como finalidad analizar y profundizar el tema del aporte de la exhortación *Evangelii Gaudium* a la relación Evangelización y cultura hoy. La realización de este trabajo surge por la necesidad de hacer vida la invitación del Papa Francisco, en su exhortación a ser cristianos misioneros que estén dispuestos a llevar el Evangelio, sin miedo, que luchen por hacer realidad la evangelización en el mundo que tanto lo necesita. Este trabajo da inicio con una introducción que explica la estructura de dicha investigación, haciendo referencia a la urgente y necesaria evangelización en las diferentes culturas.

En esta investigación se desarrollan subtemas que nacen de la experiencia de lo que se vive actualmente en la sociedad, donde a una velocidad vertiginosa surgen tantos cambios a los cuales la Iglesia debe estar siempre alerta para no perder el dinamismo evangelizador, sobre todo hacer conciencia de ser cristianos en salida, como exhorta el papa Francisco, se debe vivir el verdadero encuentro con Dios, al contrario no se puede transmitir la esencia del Evangelio y todo será superficial.

El Papa Francisco invita a ir a las periferias existenciales, sin miedo, con la actitud de un verdadero misionero que ha experimentado a Dios en su vida y que está convencido de ello; es tomar la decisión que lleva a la entrega sin condiciones, para enfrentar los grandes desafíos que la misión implica, siendo ejemplo de vida en el anuncio del Evangelio; es saber llegar y apreciar las diferentes culturas, ser creadores del dialogo para construir la paz que es tan necesaria en el mundo de hoy. Cada persona cristiana está llamada a hacer posible que la Iglesia esté en actitud de salida con su entrega y acogimiento a todo el que la busca.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo analiza el aporte de la Exhortación Evangelii Gaudium del Papa Francisco a la relación evangelización y cultura hoy. Esta investigación nace del deseo de analizar y profundizar el sentir del Papa Francisco, que hace un llamado a tomar en cuenta la importancia de recuperar la evangelización que tiene como meta ir más allá de la comunidad eclesial, pues hoy la cuestión de la evangelización de las diferentes culturas no ha ilusionado seriamente a los cristianos. Es urgente y necesario no dejar perder el calor del Evangelio haciendo presente el Reino de Dios a través de la experiencia vivida en el encuentro con Dios mismo y la responsabilidad de hacer vida el evangelio, no vivirlo de lejos o en los libros, sino insertarse en la realidad como lo hizo Jesús.

Este trabajo está enfocado en la evangelización de las culturas, acogiendo la invitación del Papa Francisco en la Evangelii Gaudium cuando llama a una etapa evangelizadora marcada por la alegría. Ahí él indica caminos para la marcha de la Iglesia hacia el futuro, reconociendo que fe y cultura siempre han estado presentes en la reflexión de la Iglesia y es una labor que ha inquietado y sigue inquietando a las instituciones y niveles eclesiales. El Papa Francisco en la Evangelii Gaudium también presenta la preocupación, indicando lo importante que es desarrollar y profundizar el tema de la nueva evangelización y su propuesta de la construcción de Reino de Dios, que implica una tarea de todo cristiano, asumiendo el amor de Dios entre la humanidad.

La inculturación es un tema urgente y cobra importancia en el mundo de hoy. En este contexto, reanimar la evangelización, cuya misión es la construcción de Reino de Dios, implica rescatar y replantear la relación con las diferentes culturas empezando dentro de la misma Iglesia para que pueda enriquecerse, mediante el diálogo con Iglesias de otras culturas. La Iglesia debe estar abierta a lo nuevo e ir más allá de lo que está acostumbrada, su misión es acompañar y transmitir siempre signos de esperanza para las nuevas generaciones y para las distintas culturas del planeta.

Por tal razón, el desarrollo del presente trabajo de investigación está estructurado de la siguiente manera: es una investigación formada de cuatro capítulos y cada uno contiene distintos subtemas; el capítulo uno inicia recogiendo las lapidarias palabras del Papa Pablo VI cuando expresa que *“La ruptura entre el Evangelio y la cultura es sin duda el drama de nuestro tiempo, como lo fue también en otras épocas”*.¹ Este capítulo plantea una breve explicación conceptual de las categorías fe y cultura, la importancia de una cultura marcada por la fe y una fe expresa desde las culturas, la relevancia de conocer nuestras culturas para poder interactuar y evangelizar a las demás; cómo el diálogo interreligioso es necesario para la paz el mundo, siendo constructores de la paz, a través del diálogo, aceptando las diferencias y la libertad de expresión más allá de la propia religión.

El segundo capítulo hace referencia a los desafíos de la evangelización hoy y la responsabilidad de hacer vida el Evangelio, desempeñando la misión con el dinamismo al que se refiere el Papa Francisco, la Iglesia debe estar siempre en actitud misionera y ser la madre que siempre espera con los brazos abiertos, dispuesta a amar y perdonar.

En el tercer capítulo se analiza la problemática de nuestro tiempo, la pasividad y riesgos que intrigan y afectan en la evangelización, realidad en que la Iglesia muchas veces se siente tambalear y que es un desafío que tiene que enfrentar. Sobre todo reconocer que está llamada a la renovación dentro de las parroquias, preguntándose cada día cómo evangelizar ante la realidad presente, retomando el papel de la Iglesia que está llamada a ser acogedora para que cada uno se sienta en su casa con deseos de ir cada día al encuentro con Dios, haciendo vida el Evangelio desde la cultura y ambiente en que se encuentre como cristiano que ha vivido desde su persona la presencia del amor de Dios.

En el cuarto y último capítulo se hace el llamado a la reflexión para identificar el nuevo horizonte de la evangelización hoy, percibiendo la presencia de Jesucristo que camina a lo largo de nuestros días en medio de tantos ruidos que presenta el mundo actual, que no es nada fácil evangelizar ante los grandes cambios que hoy se viven. Ante todo lo importante es mantener viva la ilusión de ir en busca del amor de Dios, en medio de las diferentes culturas enriqueciéndose

¹ Papa Pablo VI. Encíclica *Evangelii Nuntiandi*, diciembre 1975, n. 20

con la diferencia y riquezas que cada una aporta, siendo protagonista en la evangelización y estando en una actitud de apertura a aprender de los demás. Por lo tanto, todas las personas seguidoras de Jesús están llamadas a seguir trazando el horizonte marcado por Jesús, sirviendo en las distintas culturas como constructores de su reino.

ASPECTOS PRELIMINARES

Planteamiento del Problema

La evangelización en el mundo actual es un tema preocupante que provoca intranquilidad pastoral sobre la relación entre la fe y las culturas de los demás pueblos, para superar el riesgo y los grandes desafíos del presente, en medio de los muchos cambios que se viven en el mundo, la Iglesia tiene siempre que estar alerta para poder evangelizar en el momento y de forma oportuna.

Este tema cobra una importancia radical en el mundo de hoy y en este contexto es necesario reavivar la evangelización, cuya misión es la construcción del Reino de Dios, rescatando la relación que siempre ha habido entre la tarea evangelizadora y las diferentes culturas. Del diálogo entre evangelización y distintas culturas la Iglesia ha sabido enriquecerse. No conformarse con conocer lo poco, la Iglesia debe estar abierta a lo nuevo e ir más allá de la que está acostumbrada.

El llamado importante es a ser protagonista de la evangelización haciendo vida la petición del Papa Francisco a salir sin miedo, siendo capaces de primerear llevando el Evangelio sin discriminar a nadie, siendo un ejemplo vivo de lo que se predica. Todos los cristianos y cristianas están llamados a preocuparse por la construcción de un mundo mejor; porque la nueva evangelización debe orientarse a una acción transformadora de las culturas hacia aquellos valores del Reino anunciado por Jesús, siendo así un signo de esperanza que brota del corazón amante de Jesucristo.

La evangelización es fundamental para la construcción del Reino de Dios en el mundo, es necesario preguntarse: ¿Cómo evangelizar ante la realidad de Guatemala y el mundo contribuyendo en la construcción de una sociedad más justa y en paz, desde los planteamientos que hace el papa Francisco en la *Evangelii Gaudium*? La respuesta a esta pregunta, se desarrollará en la presente tesis mediante la acción evangelizadora de la Iglesia en su nueva etapa de evangelización y misión, en la que tiene que enfrentar nuevos cambios y grandes desafíos de la sociedad y las culturas, siendo conscientes de que para que la evangelización sea verdadera se

necesita estar en una constante búsqueda y discerniendo de los signos de los tiempos que experimenta el mundo de hoy.

Justificación

El Papa Francisco a través de la *Evangelii Gaudium* hace un llamado a todos a formar parte de una etapa evangelizadora marcada por la alegría “No hay razón para que alguien piense que esta invitación no es para él, porque “nadie queda excluido de la alegría reportada por el Señor”.² El llamado es indicar caminos para la marcha de la Iglesia hacia el futuro, a emprender el camino sin miedo, cristianos que no teman de llevar adelante esta labor tan grande e importante para la Iglesia, a darle vida, a palpar la realidad, evangelizar no desde dentro sino salir hasta los últimos rincones, vivir la realidad con los que sufren, con las diferentes culturas, pues para evangelizar no hay fronteras.

Con este trabajo se pretende profundizar sobre el aporte de la Exhortación *Evangelii Gaudium* en relación a la evangelización y las culturas hoy, al mismo tiempo que es un llamado a reflexionar sobre la realidad que se vive en el mundo actual y de qué manera se está haciendo realidad lo que está pidiendo el Papa Francisco cuando invita a “*recuperar la frescura original del Evangelio*” porque “Cada vez que intentamos volver a la fuente y recuperar la frescura original del Evangelio, brotan nuevos caminos, métodos creativos, otras formas de expresión, signos más elocuentes, palabras cargadas de renovado significado para el mundo actual”.³ Él hace un llamado a saber percibir los grandes desafíos que hay que enfrentar para no quedarse de brazos cruzados y encerrados en los mismos esquemas sin creatividad, al contrario, ser cristianos a pesar de las dificultades, siguen adelante llevando la alegría a los demás y desplegando sus capacidades creativas.

La importancia de recuperar la evangelización va más allá de la Iglesia, no dejar perder el calor del Evangelio que hace presente el Reino de Dios e ir dando respuestas a la interrogante ¿cómo evangelizar ante la realidad de Guatemala y el mundo de hoy? Ante un ambiente de

² Papa Francisco. Encíclica *Evangelii Gaudium*, Editorial y librería Kyrios, Guatemala (noviembre 2013) no. 3

³ *Ibíd.* EG, n. 11

injusticias, de violencia, falta de humanismo, de falta de respeto hacia los demás, etc., es complicado ser evangelizadores cuando al ser humano le interesan otras cosas menos saber de Dios.

Ante un mundo que vive entretenido con tantos ruidos y sin tiempo e interés para saber del amor de Dios; ante un mundo donde la ciencia avanza a pasos agigantados queriendo ocupar el lugar de Dios, se está presenciando aquí y ahora una época donde todo gira con desconcierto e intranquilidad, en medio de un caos.

En este contexto, todo cristiano y toda cristiana está llamado a ser protagonista del anuncio de la Buena Nueva. Está llamado a la comunión, teniendo presente la riqueza de las diferentes culturas, desde las cuales cada persona aporta sus dones para el bien de todos, y vivir desde el amor fraterno, solidario, siendo parte de comunidades donde se vive y se refleja la vida de Dios en todos y para todos.

Objetivo general

Analizar el aporte de la *Evangelii Gaudium* a la fe y cultura hoy desde los planteamientos de la acción evangelizadora de la Iglesia y el acompañamiento que ésta ha de hacer para que las personas experimenten en el corazón del mundo de hoy y en sus propias culturas un verdadero encuentro con Jesucristo.

Objetivos específicos

- Identificar el aporte hecho por la Exhortación *Evangelii Gaudium* a la relación evangelización y cultura hoy.
- Plantear la importancia de la inculturación de la evangelización en las distintas culturas y la riqueza que aporta el insertarse en las nuevas culturas.
- Analizar los desafíos, riesgos y tareas que la Iglesia enfrenta en su misión evangelizadora, en medio de una sociedad marcada por grandes cambios.

- Recomendar acciones de cómo evangelizar ante la realidad que se vive en el mundo de hoy según el llamado del Papa Francisco.

CAPITULO I

LA FE Y LA CULTURA HOY

Es importante iniciar en este capítulo recordando las palabras del Papa Pablo VI en la exhortación apostólica *Evangelii Nuntiandi*, “La ruptura entre el Evangelio y la cultura es sin duda el drama de nuestro tiempo, como lo fue también en otras épocas”.⁴ Es la preocupación de la Iglesia, porque es una realidad que se sigue enfrentando hoy en día; aunque se puede decir que las culturas han ido teniendo cambios en relación a la fe, por tal razón no se puede dejar al margen el llamado del Papa Francisco a saber llevar el Evangelio sin miedo a todo lugar sin fronteras y que el Reino de Dios se siga difundiendo con alegría.

Como primer paso se dará una breve explicación de los términos fe y cultura para poder comprender la importancia de ambos significados y que de alguna manera tienen una conexión especial para el juicio del ser humano.

Cuando se habla de **fe**, se está hablando de una experiencia personal y espiritual ante alguien superior, que inspira esperanza, es una fuerza mayor en la práctica del ser humano, es el conocimiento de un conjunto de principios religiosos, creer en alguien. Así mismo, su Santidad el Papa Francisco define que: “La fe es un don que comienza cuando te encuentras con Jesús, Persona real y no “un dios spray”.⁵ Por consiguiente el Catecismo de la Iglesia Católica afirma que: “fe es la respuesta humana a la llamada que Dios nos ha hecho en Jesucristo para una vida en unión con él y con las otras Personas”.⁶

Cultura es la que se entiende por la expresión de comportamientos en las relaciones familiares y sociales. “Es aquello que los hombres van construyendo con la dotación que han recibido. Es su obra personal y colectiva. Los hombres son capaces de configurar el sentido de su vida actuando sobre sus condiciones ambientales y cósmicas”.⁷ Por lo tanto el teólogo Karl

⁴ Papa Pablo VI. Encíclica *Evangelii Nuntiandi*, (diciembre 1975) Pág. 348

⁵ Papa Francisco. homilía de la Misa celebrada en la Domus Santa Marta. Recuperado el 03/05/2018 [de https://es.aleteia.org/2013/04/18/papa-francisco-la-fe-es-creer-en-un-dios-persona-no-en-un-dios-spray/](https://es.aleteia.org/2013/04/18/papa-francisco-la-fe-es-creer-en-un-dios-persona-no-en-un-dios-spray/)

⁶ Cf. Catecismo de la Iglesia católica, 142-143.

⁷ A. Jesús M^a. fe y cultura, un diálogo difícil, pero indispensable, Recuperado el 12/02/2018 <http://www.mercaba.org/fichas/fe/632-13.htm>

Rahner también dice que la "Cultura es lo que configura el ámbito existencial de cada hombre y aquello que el hombre aceptando y prolongando esa tradición crea como específicamente humano mediante una acción libre y consciente en sí y en el mundo circundante".⁸ No obstante el literato Garza Cuellar, define la cultura como, "todo lo cultivado por el hombre, ya que comprende el total de las producciones humanas, tanto en el ámbito material, así como en el espiritual".⁹ Y así mismo el escritor Mario Vargas Llosa detalla que "La cultura puede ser el experimento y reflexión, pensamiento y sueño, pasión y poesía, y una religión crítica, constante y profunda de todas las certidumbres, convicciones, teorías y creencias".¹⁰

Aunque la cultura es un término insoluble con diversos significados, también se entiende que la cultura es esencial en proceso de desarrollo de la vida humana y cristiana, por lo tanto, ambos, fe y cultura trascienden a una misma perspectiva, porque la fe depende del hombre y también de la cultura, ya que el hombre mismo va construyendo, he ahí la importancia de descubrir una cultura marcada por la fe evangelizadora y enriquecedora con sus valores. Pues no se puede ahora quitar lo que se ha vivido, sus costumbres, sus prácticas, sino aportar nuevas expectativas, como humanos cada vez mejor, y mantener la buena voluntad de aportar el don que Dios a cada uno le ha regalado, siempre pensando en el otro y sobre todo respetando lo que cada uno aporta a la sociedad.

Todos tienen el derecho a recibir el Evangelio. Los cristianos adquieren el deber de anunciarlo sin excluir a nadie, no como quien impone una nueva obligación, sino como quien comparte una alegría, señala un horizonte admirable, ofrece un banquete deseable. Toda cultura es obra hermosa del ser humano, una realidad creada y transformada por el hombre y la mujer. Sin embargo, las culturas suelen expresar de modo explícito, no solo las potencialidades y dones de los pueblos, sino también las limitaciones, el mal y el orgullo del corazón humano que en vez de colaborar al verdadero desarrollo humano contribuyen a la deshumanización del hombre. Hoy la Iglesia habla de la necesidad de evangelizar las culturas, se refiere a la necesidad de penetrar la

⁸ *Ibíd.*

⁹ Definiciones de cultura. Recuperado el 03/05/2018 de <https://katherin3blog.wordpress.com/2017/04/19/ensayo-definicion-de-cultura>.

¹⁰ *Ibíd.*

mentalidad, los modos de pensar, actuar, valorar y vivir del hombre y la mujer actual, por los valores centrales del Evangelio.

1. ¿Qué se entiende por ruptura entre evangelio y cultura?

En las dos realidades tan fundamentales en la existencia del ser humano que de alguna manera no han logrado encajar la armonía entre Evangelio y cultura, se puede decir que es un proceso bastante lento, a pesar de que ha habido un gran avance, si bien es cierto, la ruptura de Evangelio y culturas sigue siendo una problemática hoy en día, como lo ha sido siempre. Pero no se debe perder la esperanza, a pesar de los desaciertos y extravíos en la historia de la Iglesia frente a los distintos pueblos y culturas, hay que tener presente que es posible que con el esfuerzo de cada cristiano y con la gracia del Espíritu, se puede lograr que el Evangelio y la cultura vayan de la mano.

El Papa Francisco deja claro que el Evangelio debe impregnarse en las culturas y en toda clase de circunstancias, “La tarea evangelizadora se mueve entre los límites del lenguaje y de las circunstancias”.¹¹ No tener miedo de llevar la verdad y esto se logra solo si hay un corazón misionero y sobre todo si hay una experiencia fuerte de Dios en su vida. No se puede evangelizar cuando no hay una experiencia propia y profunda, pues es necesario vivir el Evangelio para luego poder darlo a los demás. Se está viviendo en un mundo de culturas en las que se percibe la urgente necesidad de evangelizar como dice el Papa Francisco; lo primero es evangelizar para que el Evangelio sea cada vez más introducido en las culturas es decir que cada cultura se debe conocer, enseñar, interactuar con ella para evangelizar. Quizá esto es lo que quiere insinuar el papa cuando expresa: “Es grande la necesidad de evangelizar las culturas para inculturar el Evangelio”.¹²

Hay que preguntarse ¿qué se debe hacer o qué se está haciendo para inculturar el evangelio?, no se puede llegar a la inculturación así por así, sino es a través de un largo proceso de acercamiento y conocimiento de cada cultura. El propósito es hacer que se viva la realidad del

¹¹ *Ibíd.* EG, n. 45

¹² *Ibíd.* EG, n. 69

Dios que es bueno, liberador y misericordioso; no se trata de imponer el Evangelio, sino de entablar un diálogo con las culturas. Este es un proceso no fácil, pero no es imposible de lograr, siempre y cuando cada cristiano y cada cristiana esté dispuesto a ir día a día hacia adelante con el buen ánimo de predicar y llevar a Jesús a toda cultura sin excepción alguna, como el mismo Jesús lo hizo. “Jesús recorría todas las ciudades y pueblos, enseñando en sus sinagogas, proclamando la Buena Noticia del reino y sanando toda clase de enfermedades y dolencias” (Mt 9, 35).

Es un llamado a seguir el ejemplo de Jesús, que llevó la Buena Nueva sin preferencias, a todo lugar y momento, a cada cultura y espacio. Se está viviendo en una sociedad en la que cada vez se deben retomar fuerzas y seguir con la mirada puesta hacia adelante para darse cuenta que nos estamos encontrando con culturas diferentes. No quedarse al margen o dejar pasar, sino vivir el momento, vivir la cultura que se va encontrando, para eso es necesario llevar la fuerza del Espíritu que impulsa a estar convencido y seguro que se procede de Dios y se van siguiendo sus huellas.

Es importante tener claro que todo ser humano pertenece a una cultura. Pero las culturas no son estáticas, ni se estacionan en el pasado. Por eso es crucial considerar que de alguna manera son culturas que van evolucionando, no están estancadas y, por lo tanto, el ser humano y la Iglesia en sí deben también ir evolucionando junto a ellas.

Un elemento importante es reconocer que todos y todas estamos inmersos en los procesos culturales. No se está fuera ni lejos de vivir un proceso cultural; sin importar el lugar al que pertenezca o el lugar al que se vaya, la persona siempre pertenece a una cultura y una vez que reconoce y asume esa pertenencia a una cultura, entonces sabrá entender a los demás y será capaz de introducirse en las demás culturas. Jesús recorría todas las ciudades y pueblos anunciando el Evangelio, tratando a todos como hermanos, como hijos, con amor y misericordia. Para él no era una dificultad las culturas, pues su estilo incluyente y su acogida sin discriminación son actitudes que posibilitan la cultura del encuentro. Es significativo rescatar cómo Jesús amó y sigue amando al ser humano con todo lo que hay en él, dentro de lo cual está todo su bagaje cultural.

2. Percepción de los cambios socioculturales

Es imprescindible que la Iglesia perciba los cambios culturales, de hecho los percibe, aunque hay que entender que es un proceso que se va dando lentamente, pareciera que la Iglesia no hace nada al respecto, porque los cambios están y se van dando a toda velocidad y por lo tanto la Iglesia intenta cada vez más tendrá que ir al día de los grandes cambios en la sociedad, no porque no se identifique, sino porque es un juicio al que hay que adaptarse muchas veces y sobre todo saber tratar, porque cada cultura es un terreno que se tiene que saber evangelizar, en especial a las personas que tienen establecida su propia cultura, respetando y dando ejemplo de ser cristiano.

Su Santidad el Papa Francisco aclara que no es que la Iglesia no ha hecho nada al respecto, sino que lo que hace falta es recuperar la frescura del Evangelio, para que no pierda su sabor, al contrario, que cada vez más pueda ser atractivo, que involucre, llene y alimente: “Es vital que hoy la Iglesia salga a anunciar el Evangelio a todos, en todos los lugares, en todas las ocasiones, sin demoras y sin miedo. La Iglesia en salida es la comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan”.¹³

La Iglesia debe tomar siempre la iniciativa de estar atenta a los nuevos cambios como lo ha venido haciendo, sin olvidar que sus condiciones y áreas donde va desarrollando su misión tiene diferentes funciones a lo largo de la historia. Ahora más que nunca la Iglesia debe caminar hacia adelante sin perder lo esencial que Jesús enseñó y encomendó: ser sal del mundo, dar el sabor, ser signo de esperanza y de fuerza para trascender en medio de un mundo lleno de nuevas ciencias e ideologías.

La Iglesia es consciente que le falta mucho por hacer, que no debe encerrarse en sí misma, sino mantener un talante de “salida” sin miedo, sin timideces, retomar valor cada vez más para no desfallecer en la misión y la Iglesia reconoce que muchas veces hacen falta misioneros que verdaderamente tomen la actitud de la que nos habla el Papa Francisco: ir sin miedo, sin peros, sin condiciones, cristianos capaces de enfrentar las dificultades, capaces de salir adelante, de

¹³ *Ibíd.* EG, n. 23

primerear, de introducirse a la realidad y en la profundidad de las culturas. Es lamentable ver a muchos cristianos que están en la Iglesia, pero no son miembros activos de la Iglesia, porque no se quieren involucrar a la misión, le huyen a los compromisos; para ellos es solo un pasatiempo. Y dice el Papa Francisco en el texto citado anteriormente que la Iglesia en salida es una comunidad de discípulos que se involucran, que hacen comunidad, que están presentes, que no tienen miedo, preparados para arriesgarse, por el bien del otro.

Es urgente tomar en cuenta que la misión no es una competencia, no es pelear por una copa mundial, no es ser mejor que los demás, no es tener el primer lugar o llevar la delantera. La misión es caminar juntos de la mano, luchando con pasión sin descanso al ritmo del tiempo, de la cultura y de la ciencia, es amar al otro sin categorías como lo hizo Jesús; y una vez que se aprende amar, se hace presencia en la realidad del otro, aprende de las culturas y de la situación de los demás, evangeliza y está allí.

3. Una cultura marcada por la fe y viceversa

Si bien se conoce el interés, la estimación de la Iglesia por la cultura, sobre todo en ámbitos donde la cultura se transmite metódicamente, pues en ella es en donde se lleva a cabo, de modo notable aunque no exclusivo, la asimilación del universo cultural que va a conformar la personalidad del ser cristiano y de la persona en sí. Es por eso que la Iglesia hoy manifiesta un interés especial y a la vez una positiva prioridad por la relación adecuada entre evangelización y la cultura. Esto implica considerar que es una relación de ida y vuelta, pues no sólo hay que hablar de una evangelización de la cultura, sino a la vez de una inculturación del Evangelio. Cuando se habla hoy de cultura se está refiriendo al modo particular que tiene un pueblo de organizar todas las dimensiones de la vida, es decir, la realidad que integra un conjunto de principios y convicciones, pautas de comportamiento, valores y normas por lo que se rige las personas.

Hoy más que hablar de cultura en singular se debe hablar en plural, pues hoy más que nunca se ha tomado conciencia de que el ser humano vive no solo en una aldea global, sino que esa aldea global es plural. Una demanda de los pueblos es la reivindicación de su particularidad

cultural y por eso cada vez que se habla de diversidad cultural, pues en Guatemala y en otros países del mundo, “existen culturas”.

La cultura ha de entenderse como una perspectiva vital y englobante de todos los aspectos de la vida. Cultura es todo lo que el ser humano (hombre y mujer) hace para transformar lo que se le ha dado en estado natural. También en su uso más cotidiano, cultura es el conjunto de características propias de un grupo o de una época, es cuando algo ha penetrado profunda y ampliamente en una sociedad. En este sentido, en ambientes creyentes se menciona la cultura de la indiferencia, la cultura de la esperanza o de la desesperanza, la cultura del encuentro.

En medio de la cultura de la desesperanza y el desánimo, se puede decir que el Papa Francisco en la *Evangelii Gaudium* apunta a una cultura del ánimo, de la esperanza y de la alegría, al menos esto lo plantea para los evangelizadores: “recobremos y acrecentemos el fervor la dulce y confortadora alegría de evangelizar, incluso cuando hay que sembrar entre lágrimas y ojalá el mundo actual que busca a veces con angustia, a veces con esperanza pueda así recibir la Buena Nueva, no a través de evangelizadores tristes y desalentados, impacientes o ansiosos, sino a través de ministros del Evangelio, cuya vida irradia el fervor de quienes han recibido, ante todo en sí mismos, la alegría de Cristo”.¹⁴

Es vital notar que estamos frente a la necesidad de recuperar el sentido del ser cristiano, donde la Iglesia muestre la presencia de Jesús a cada ser humano, acogiendo a todos, con todo y mirando más allá, encarnar en los valores del humanismo cristiano, lo que hacen y sus múltiples formas de expresar su fe, descubrir la acción de Dios en esa experiencia, en su forma de vivir y llevar a Dios en su corazón. El Papa Francisco dice que “una mirada de fe sobre la realidad no puede dejar de reconocer lo que siembre el Espíritu Santo”.¹⁵ Es un contexto que no se puede evadir y es a lo que está llamando el Papa: a mirar con la fe los valores ya impregnados en las diferentes culturas y devociones y percibir la acción del Espíritu Santo allí.

¹⁴ *Ibíd.* EG, n. 10

¹⁵ *Ibíd.* EG, n. 68

Por lo tanto, no se trata pues de suprimir, sino de dar vida como dice Jesús “No piensen que he venido a abolir la ley o los profetas. No vine para abolir, sino para cumplir:”(Mt, 5, 17). Jesús deja claro que su presencia se trata para servir, amar y enseñar, no vino para oponerse a las leyes, sino para transformar y dar vida, para recuperar la dignidad humana a través del amor. El Papa Francisco en su primer capítulo de la *Evangelii Gaudium* invita a la transformación misionera de la Iglesia, a renovar, a recobrar el sentido de la misión, hacer un alto y revisar de qué forma se está evangelizando; se entiende entonces que renovar no es prohibir las experiencias que se han venido viviendo, sino valorar lo pasado y no perder en ningún momento la esencia.

Es un llamado a sustentar las prácticas y costumbres de las diferentes culturas y además ser capaces de aportar algo más para enriquecerse junto a los demás; es decir, recibir con humildad y dar con humildad. Es tomar la decisión, la iniciativa adelantarse sin desconfianza, enfrentar cada desafío del momento actual, si bien es verídico se está presenciando un mundo, una sociedad en la que se necesitan cristianos que verdaderamente se comprometan a llevar el Evangelio, a anunciar a Jesús a tantas personas que no le quieren reconocer.

Quizá no parezca atractivo tratar los temas de fe y cultura porque hablando de la actualidad, es una realidad en la que no se ha impregnado el mensaje en las culturas. En el contexto que se está viviendo, no ha sido el mensaje principal, ni ha atraído, ni llamado la atención a involucrarse. Hace falta despertar un interés personal y eclesial de ser parte del pueblo y vivir en las culturas con todas sus riquezas. Es preciso darle el verdadero sentido, porque cuando se habla de fe y cultura se piensa sencillamente en la introducción común religiosa y no se aprecia que hablar de cultura es hablar de algo mucho más profundo. La cultura se refiere a lo propio de la existencia del ser humano, a aquello que es esencial que no es posible hablar del hombre en el espacio y en el tiempo sin hablar de la cultura; es inseparable la condición humana porque toda persona lleva en sí una cultura y se ubica en una cultura, sea el ambiente donde se encuentre. Por eso una de las apreciaciones de quién es el ser humano es definirlo como un animal cultural, no sólo porque su existencia transcurre en el seno de una cultura, sino porque es creador de cultura y se preocupa de conservarla y transmitirla a las futuras generaciones.

4. Conocer nuestra cultura y la del otro/a para Evangelizar

Se está presenciando la diversidad de culturas y cada una con su propia forma de enseñar, por lo que es preciso conocer la propia, antes de interactuar con las demás, para poder aprender de los diferentes valores que expresan las otras culturas, en la que a través de ella el ser humano se pronuncia y va tomando conciencia de sí mismo, pone en razón sus propias habilidades, busca tenazmente nuevas actitudes y crea obras que lo trascienden y lo llevan a ser personas de bien para la sociedad. Discutir sobre las culturas es referirse a un acontecimiento que el hombre no debe destruir o ignorar sino enriquecer con su actitud de diálogo y cercanía, capacitado para percibir y asimilar la vivencia de diferentes culturas.

El Documento de Puebla señala que “Las culturas no son terrenos vacíos, carentes de auténticos valores. La evangelización de la Iglesia no es un proceso de destrucción, sino de consolidación y fortalecimiento de dichos valores; una contribución al crecimiento de los “Gérmenes del Verbo” presentes en las culturas”.¹⁶ Ciertamente cada cultura tiene mucho que enseñar; es por eso que conocerlas es fundamental para entender otras culturas con diferentes valores. En el documento de Puebla dice que las culturas no son terrenos vacíos, tienen diversas riquezas que aportar al igual que cada cultura debe recibir el Evangelio para ir reforzando sus valores, la conexión de cultura y Evangelio son necesarios para crecer, porque el mensaje de Jesús ha necesitado mediaciones culturales para ser transmitido, es decir que el intercambio es esencial para todos.

Es preciso estar dispuesto a considerar otros puntos de vista, otras formas de vivir y de pensar de la gente, asimilar diversas formas de ver el mundo en su entorno y aprender abrirse a otros criterios, pues es lo que enriquece la diversidad cultural. Cuando se conoce al menos de forma general la cultura de una persona será más agradable presentarle el Evangelio de forma que pueda entenderlo y hacerlo vida desde su propia experiencia. La Exhortación Evangelii Gaudium concibe las culturas como llenas de valores que enriquecen la vivencia del Evangelio: “Porque toda cultura propone valores o formas positivas que pueden enriquecer la manera de anunciar,

¹⁶ Documento de: Puebla. La evangelización en el presente y el Futuro de América Latina. Editorial San Pablo, Guatemala, Guatemala C. A, Pág. 151

concebir y vivir el Evangelio”.¹⁷ Se puede decir que cada persona está obligada, en primer lugar, a conocer y asumir su propia cultura, y en segundo lugar: conocer y acoger la cultura de las otras personas. Esto es fundamental para poder compartir el Evangelio con diferentes culturas. También hay que saber qué elementos de la cultura propia serían o no serían una dificultad para llevar el Evangelio a personas de otra cultura.

5. El diálogo interreligioso que enriquece la fe y cultura

“El diálogo interreligioso, es la búsqueda de la unidad entre personas de distintas religiones”.¹⁸ Y como dice el Papa Francisco que es necesario para “la paz en el mundo, y por lo tanto es un deber para los cristianos, así como para otras comunidades religiosas”.¹⁹

El diálogo interreligioso es compartir la riqueza de conocimientos y experiencias de otras religiones que forman parte de una cultura. Esto se puede dar sobre todo cuando se comprende que no hay religión mejor que otra, sino un conjunto de religiones que apuntan a la misma dirección y donde se descubre que Dios da la salvación a todos por igual sin discriminación, no hay religión favorita para Dios, pues todas son especiales para él y ninguna carece del amor profundo que Dios sabe dar. Las religiones son distintos caminos que Dios pone al ser humano para alcanzar su salvación y llevar una vida buena en la tierra. Hay que aprender a valorar la riqueza de otras religiones, dejando claro que el diálogo es una oportunidad muy importante para la sociedad actual de alcanzar la paz y la unidad. Los cristianos deben aprender a trabajar juntos por la construcción del Reino de Dios, eso es fundamental, y extenderse más allá de la propia religión con libertad de expresión, ser escuchados en los diferentes ámbitos de la sociedad pues es lo que se necesita hoy más que nunca, batallar juntos para ir construyendo un mundo de justicia y de paz. Todas las religiones tienen algo que aportar para la construcción de un mundo distinto donde primen estos valores.

¹⁷ *Ibíd.* EG, n. 116

¹⁸ D'Apice, Gustavo Daniel. El Dialogo Interreligioso. Recuperado el 04/05/2018 de [Catholic.net](http://es.catholic.net/op/articulos/17835/cat/840/el-dialogo-interreligioso.html) <http://es.catholic.net/op/articulos/17835/cat/840/el-dialogo-interreligioso.html>.

¹⁹ *Ibíd.* EG, n. 250

El Papa señala la actitud adecuada para esa cultura del diálogo y del entendimiento entre culturas y religiones: “La verdadera apertura implica mantenerse firme en las propias convicciones, con una identidad clara y gozosa, “pero abierto a comprender la del otro” y “sabiendo que el diálogo realmente puede enriquecer a cada uno”.²⁰ Para afirmar lo que dice el Papa Francisco es un ambiente que debe cultivarse cada día, por supuesto manteniendo su propia forma de ser, pensar y opinar, tener la capacidad de apertura para aprender y comprender a los demás. Dialogar con el otro permite la posibilidad de una mejor visión de las otras religiones, no para juzgar y despreciar, sino para enriquecerse de conocimientos y percibir a Dios en las diferentes formas de expresión de fe.

Es desconsolador ver que un gran porcentaje de cristianos de diversas confesiones no saben dialogar; al contrario crean grandes contradicciones, peleas y terminan por enojarse perdiendo el sentido de diálogo, pierden la credibilidad de lo que quieren manifestar al otro y no se logra llegar a un acuerdo, solo logran despertar un ambiente de violencia y desprecio. Pues no se trata de encerrarse en su propia religión, como piensan muchos que cada cual lleve su religión como mejor le parece, se trata más bien de llegar a la unidad, de crear un ambiente de confianza, de cercanía hacia el otro, el interés de aprender de los demás.

Así como se trata de ayudar a integrar en la nueva fe los valores que las culturas de este tiempo aportan, mostrando la universalidad con que puede enriquecer. Lo mismo es con cada religión, no se trata de atraer a los demás a religión que se profesa porque es la única y verdadera, es este el problema que acecha en el diálogo porque en cada religión se cree que es la mejor y solo en ella hay salvación, no hay apertura y se hace muy difícil el diálogo. Aunque podría decirse que actualmente se está alcanzando un poco de esperanza al respecto, aun es urgente y necesario abrirse más al dialogo con las diferentes religiones para lograr la paz y la armonía en las culturas con sus diferencias.

²⁰ *Ibíd.* EG, n. 251

5.1 El diálogo interreligioso es necesario para la paz en el mundo

Es fundamental el diálogo entre las religiones porque es la mejor manera de evangelizar, siendo conscientes que Dios ama a sus hijos e hijas como seres humanos de diferentes culturas y religiones. Se debe reconocer que el diálogo es fundamental para crear la paz en el mundo, la paz que tanto se necesita. Por la ausencia de paz que se está viviendo en nuestra sociedad, así como por la insuficiencia de diálogo, urge que las religiones sean las primeras en crear en su interior una cultura de diálogo y luego proyectarlo hacia afuera, hacia las otras esferas de la sociedad. La *Evangelii Gaudium* insiste en este diálogo como prerrequisito para la paz: “Este diálogo interreligioso es una condición necesaria para la paz en el mundo, y por lo tanto es un deber para los cristianos, así como para otras comunidades religiosas”.²¹ Tomar en cuenta lo que dice el Papa Francisco es significativo, asumirlo como un deber de todo cristiano, ser generadores de la paz; la vida cristiana debe empezar por querer construir la paz a través del diálogo.

En este caso sería concientizarse que las religiones no son para competir por la salvación sino para vivir la paz e ir cada vez al encuentro personal con Dios que se traduzca en un compromiso ético con la sociedad. El Documento que se analiza en esta tesis apunta en esa dirección: “Un diálogo en el que se busquen la paz social y la justicia es en sí mismo, más allá de lo meramente pragmático, un compromiso ético que crea nuevas condiciones sociales. Los esfuerzos en torno a un tema específico pueden convertirse en un proceso en el que, a través de la escucha del otro, ambas partes encuentren purificación y enriquecimiento”.²² Todas las religiones han de escuchar a las demás para enriquecer la propia, pero también para dar testimonio de unidad en medio de un mundo dividido. Esto implica que mutuamente las religiones se abran al conocimiento de sus tradiciones, sus culturas, dejándose enseñar y purificar unas por las otras.

Hoy más que nunca se anhela la paz en el mundo, que debería empezar por los cristianos, disponerse a abrir el corazón, su mente para respetar y saber escuchar al otro como es debido, cualquiera que sea la religión que profese está llamado a abrir su corazón en primer lugar y luego reconocer que es elemental instaurar una nueva evangelización a través de una apertura más amplia al diálogo y lograr un verdadero ecumenismo. El papa Francisco marca el rumbo de ese

²¹ *Ibíd.* EG, n. 250

²² *Ibíd.*

nuevo ecumenismo en la exhortación: “En esta nueva etapa evangelizadora, queremos que el diálogo y la cooperación ecuménica se encaminen a suscitar nuevas formas de discipulado y misión en comunión. Cabe observar que, donde se establece el diálogo, disminuye el proselitismo, crece el conocimiento recíproco, el respeto y se abren posibilidades de testimonio común”.²³

En el documento de Aparecida los Obispos son conscientes de lo necesario que es saber propiciar el diálogo en esta nueva etapa evangelizadora, abrirse a las nuevas posibilidades de dar testimonio de Dios que nos quiere unidos a todos, “En esta nueva etapa evangelizadora, queremos que el diálogo y la cooperación ecuménica se encaminen a suscitar nuevas formas de discipulado y misión en comunión”.²⁴ Es el diálogo el que nos va uniendo profundamente y va creando una cultura de valores: “En el diálogo se reconoce y se desarrolla una convergencia espiritual, que unifica y ayuda a promover los valores morales, la justicia, la libertad y la paz. El diálogo es una escuela de humanidad y un factor de unidad, que ayuda a construir una sociedad fundada en la tolerancia y el respeto mutuo”.²⁵ En este contexto se experimenta el respeto al otro, con lo que es, y eso es importante para el ser humano porque donde hay respeto se va creando la confianza.

5.2 Construir la unidad a través del diálogo

Así como se habla de la paz que tanta falta hace en una sociedad en la que estamos insertos, también conviene hablar sobre la unidad, porque todo ser humano desea vivir en unidad y en paz, y lamentablemente se vive clamando paz, unidad, en nuestras familias, en el trabajo en las sociedad entera pero muy pocos luchan por ella, que viéndolo de un panorama general se percibe que hace falta mucho esfuerzo y lucha para lograr una unidad íntegra, siendo conscientes que no es una lucha fácil y que requiere del diálogo para llegar a la unidad, lo que necesita de cristianos comprometidos y dispuestos a luchar por la batalla. Como dice Gustavo D’Apice: “Dialogar y buscar la unidad, algo que no es utopía, a lo que está obligado todo bautizado, todo

²³ Documento Conclusivo de: Aparecida. 2007, Brasil, Pág. 77, n. 233

²⁴ *Ibidem*.

²⁵ Papa Francisco, Encuentro religioso del Papa en Sarajevo. El diálogo interreligioso es una condición indispensable para la paz, recuperado el 25/02/2018 <http://www.periodistadigital.com/religion/mundo/2015/06/06/el-dialogo-interreligioso-es-una-condicion-indispensable-para-la-paz-iglesia-religion-dios-jesus-papa-obispo.shtml>.

creyente y todo hombre de buena voluntad. Entonces la vida será diferente, aunque en última instancia, el lograrlo, es un Don de Dios”.²⁶

Es consolador saber que dialogar y buscar la unidad no es solo una imaginación o imposible de lograrlo, claro que es una búsqueda constante, una intención que debe estar siempre en nuestros corazones. Es a lo que llama el Papa Francisco la búsqueda de la unidad, que es un don de Dios, ser constructores de la unidad, depende de cada cristiano y de todo ser humano. Lo triste es que muchas veces se pretende que los demás sean unidos, que los otros se muevan, y es un tema que se va quedando al olvido: “A veces, olvidamos que la unidad es, ante todo, un don del Espíritu Santo, y oramos poco por esta intención”.²⁷ Cuando se ve desde el punto de vista de un don de Dios somos conscientes, que no se puede limitar solo a las autoridades de las diferentes religiones sino que debe extenderse a toda persona cristiana o no cristiana.

En este contexto es necesario mencionar que es imprescindible el deber de reforzar la cultura del encuentro. Sin dudas, esta es la prioridad y un buen inicio para llegar al diálogo, pero además hay que tener claro que la unidad en la pluralidad es la meta, pues lo que se pretende es insertarse en la riqueza de la diversidad cultural. Buscar la unidad no es fácil y sólo con la ayuda del Espíritu de Dios se logra la experiencia de estar unido con la trascendencia, manifestada en toda religión y cultura. Esta es una época en que se necesita de muchos cambios y sobre todo de la unidad. Hoy más que nunca se necesita estar unidos y darle sentido a un mundo que desilusiona con su cultura de violencia, de mala política, de una tecnología que impide la paz, con una ciencia que parece que quiere superar a Dios. Es momento de hacer un alto y reflexionar por un momento para preguntarse ¿cómo busco la unidad, cómo soy partícipe de ella?

5.3 Aceptar la diferencia y la libertad de expresión más allá de la propia religión.

La mayor riqueza es aprender y aceptar a los demás con su forma de ser y actuar. Cuando esto se logra, se experimenta la gracia de Dios para hacer presencia en el momento oportuno,

²⁶ D'Apice, Gustavo, Dialogar y buscar la unidad, algo que no es utopía, a lo que está obligado todo bautizado, todo creyente y todo hombre de buena voluntad. Recuperado el 25/02/2018 Catholic.net <http://es.catholic.net/op/articulos/17835/cat/840/el-dialogo-interreligioso.html>.

²⁷ Documento Conclusivo de: Aparecida. 2007, Brasil, Pág. 76, No. 230

acompañando a los demás en sus penas y alegrías, es decir, estar abiertos a los demás: “Así aprendemos aceptar a los otros en su modo diferente de ser, de pensar y de expresarse”.²⁸ Se está hablando de un término muy importante que tiene que llevar a definir sobre el bien de quienes nos rodean: aceptar es una palabra pequeña, pero con gran significado. Quizá parece fácil definirlo teóricamente, pero prácticamente es una realidad no muy fácil de hacerla posible porque cuando una persona se decide a aceptar a la otra, se da cuenta que tiene que aceptarla con todo lo que es.

Dios nos da la capacidad para saber cuál es el bien y el mal, es la única diferencia que no se puede imitar o atesorar, estamos llamados a respetar. Respetar no significa quedarse callado ante la injusticia y la discriminación, se debe entender que una cosa es callar y otra es respetar, cuando se denuncian las injusticias, por ejemplo, es una de las acciones que también contribuye a un buen futuro. Se cree que es un tema bastante complejo porque muchas veces no se saben distinguir los términos y por eso estamos en una sociedad al revés donde se respira solo injusticias, falta de amor, de caridad, discriminación, violencia, y actos inhumanos que se provocan con las malas actitudes, afectando a los demás.

Respetar es aceptar que el otro tiene metas, proyectos, inquietudes y posee otra cultura, que con todo lo que es y tiene es valioso. También la libertad de expresión es parte fundamental porque una persona que es libre será capaz de interactuar con los demás; en toda religión y cultura ha de haber derecho y libertad de expresión, aún más allá de lo propio; no quedarse estancado solo en lo que profesa, creyendo que es la verdadera y no hay otra. La libertad te lleva a comprender, y entender a otras religiones sin prejuicios, pues es la intención del Papa Francisco recordando que los derechos se respetan: “Los padres sinodales recordaron la importancia del respeto a la libertad religiosa, considerada como un derecho humano fundamental. Incluye la libertad de elegir la religión que estima verdadera y de manifestar públicamente la propia creencia”.²⁹

²⁸ *Ibíd.* EG, n. 250

²⁹ *Ibíd.* EG, n. 255

Fe y Cultura, temas extensos y de gran necesidad en este tiempo, son la esencia del desarrollo del ser humano y todo cristiano que conforma la Iglesia y es responsable de crear nuevas expectativas para llevar el Evangelio con libertad y sin miedo.

CAPITULO II

DESAFÍOS EN LA EVAGELIZACIÓN HOY

El Papa Francisco en su Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* propone algunas líneas que pueden alentar y orientar a la Iglesia en una nueva etapa evangelizadora, llena de fervor y dinamismo. Estos lineamientos de alguna manera indican el horizonte de una evangelización transformadora. Estos son los grandes temas que se tendrán que abordar, según el Papa: “La reforma de la Iglesia en salida misionera. Las tentaciones de los agentes pastorales. La Iglesia entendida como la totalidad del Pueblo de Dios que evangeliza. La homilía y su preparación. La inclusión social de los pobres. La paz y el diálogo social, Las motivaciones espirituales para la tarea misionera”.³⁰ Son pautas para que la cultura sea el terreno a evangelizar y el paradigma para aprender que todas las tradiciones religiosas pueden enriquecer y ayudar, en búsqueda del diálogo y la unidad en todas las culturas.

La Iglesia se encuentra en una etapa de grandes desafíos donde cada día debe estar alerta a la observancia de la tarea que desempeña ante la diversidad de culturas que se viven actualmente y en cuánto se está efectuando el dinamismo del Evangelio al que se refiere el Papa, que con gran preocupación nos invita a retomar estos aspectos para hacer vida la evangelización a través de la reforma de la Iglesia en salida misionera y fortalecer la fe de muchos que la han perdido. La Iglesia debe estar siempre en actitud misionera, siendo cada vez más acogedora, como la madre que siempre espera con los brazos abiertos, dispuesta a amar y perdonar.

Para esto es necesario mantener la actitud de un verdadero misionero que ha experimentado el encuentro con Dios y que está convencido de ello; es tomar la decisión que lleva a la entrega sin condiciones, apartándose de todo aquello que le aleja y le causan ruidos y distracciones. Cada cristiano está llamado a hacer posible que la Iglesia esté en actitud de salida con su entrega y acogimiento a todo el que la busca. Por eso haciendo énfasis en las tentaciones de los agentes pastorales, el Santo Padre exhorta aportando expectativas para quienes están al

³⁰ *Ibíd.* EG, n. 17

frente de la Iglesia y dirigen las pastorales, que es urgente descubrir y reconocer que hoy en día hay muchas tentaciones que pueden poner en peligro la nueva evangelización; es vital que los agentes de pastoral sepan percibir y dar a conocer a Dios en la vida y el caminar cotidiano de la Iglesia.

La Iglesia es entendida como la totalidad del Pueblo de Dios que evangeliza y la que crea la armonía de la unidad en la evangelización. Indica el Papa que es esencial tener presente que la responsabilidad de evangelizar es de todo cristiano y la Iglesia que conforma el pueblo de Dios en su conjunto. Es esta la clave para tomarse la tarea de anunciar el Evangelio en las culturas, el encuentro personal con Jesús, es el que anima a llevar siempre el anuncio de Evangelio, sabiendo que no es tarea fácil, y aun siendo consciente de ello sigues luchando para renovar y echar andar la misión de anunciar a Jesucristo: “Invito a cada cristiano, en cualquier lugar y situación en que se encuentre, a renovar ahora mismo su encuentro personal con Jesucristo o, al menos, a tomar la decisión de dejarse encontrar por Él, de intentarlo cada día sin descanso”.³¹

No está demás redundar en las palabras del Santo padre respecto a la homilía y su preparación para los agentes de pastoral y para todo el que se dedica al anuncio del Evangelio. Es necesario tomar en cuenta el compromiso que lleva al encuentro con el pueblo, y una experiencia de Dios en cada persona, sobre todo porque los fieles le dan importancia a la homilía o predicación, por eso el que se dispone a la preparación de la homilía debe estar consciente que a través de ella da a conocer a Dios, y no puede hablar de Dios si no vive de Dios. Estamos en una época en la que se debe evaluar la forma en que se predica, muchas personas necesitan tener una formación especial para que a la hora de ser formadores o anunciadores del Evangelio no se diga cualquier cosa sobre la palabra de Dios; que es un medio que une la misión de la Iglesia para el crecimiento del Reino de Dios, la misión encomendada por Cristo a la Santa Iglesia, es el camino de evangelización de todo cristiano, la promoción integral de la persona, parte fundamental de la Buena Nueva.

No perder de vista el objetivo del anuncio de Jesucristo. He aquí las motivaciones espirituales para la tarea misionera de las que habla el Santo Padre, Dios es el motivo principal

³¹ *Ibíd.* EG, n. 3

por el que la persona se siente impulsada a llevar el Evangelio a los demás. El Espíritu Santo le mueve a anunciarle sin miedos y demoras, por consiguiente se deja guiar por Jesucristo haciendo vida el Evangelio.

1. La responsabilidad de hacer vida el Evangelio

La Iglesia está viviendo un tiempo en el que necesita encontrar en su interior el vigor y la fuerza que pide para desarrollar la nueva evangelización donde se va haciendo camino, con la ilusión y la mirada amorosa de Dios. Es bueno preguntarse; ¿por qué hay etapas, en que la fe se va apagando en los fieles? ¿Qué está aportando para que la Iglesia camine hacia adelante mostrando a Jesucristo? ¿Por qué no hay responsabilidad personal en la entrega? ¿Por qué prefiere quedarse en lo superficial? Es importante interrogarse, porque como cristianos está llamado a vivir el Evangelio y hacerlo vida en los demás, mostrando a un Jesús que todos quieren encontrar. Trascender a la posibilidad de volver a Jesucristo respondiendo con la entrega verdadera al servicio de su reino, no cerrar los ojos cuando hay tanta necesidad de una visión amplia para observar a nuestro alrededor y ver nuestro mundo lleno de distracciones.

Hay que partir de Jesús desde el interior, con compromiso, mostrando que se puede vivir con esperanza, sabiendo que Dios lo pide todo, no una migaja o lo que sobra, no ofrecerle nuestra entrega con mediocridad, somos o no somos para su Reino, no encerrarse en sí mismo porque Dios nos da todo y nos pide todo, solo depende de lo que cada quien elige y decide. Se respira un clima, en estos tiempos de grandes cambios en los que no hay que limitarse solo a repetir y a repetir, sino a buscar nuevas formas que impulsen a crecer espiritualmente, a ser creativos para el anuncio del Evangelio. Quien lo predica tiene que estar convencido de lo que dice para escuchar y percibir a Jesús presente en sus vidas; mostrar la alegría en medio de tan grande tarea que exige la entrega de nuestra vida por completo.

La misión de evangelizar reclama una entrega generosa, reconociendo que nada se puede realizar sin la voluntad de Dios. Es por eso que es urgente revisar y estar alerta ante esos momentos en los que se percibe un ambiente de desánimo, donde se va perdiendo la alegría del Evangelio, donde no hay responsabilidad de entrega a los demás. Toda persona que es consciente

de la presencia de Dios en su vida dispone de su libertad de seguir el camino y las huellas de Jesús: “En cualquier forma de evangelización el primado es siempre de Dios, que quiso llamarnos a colaborar con Él e impulsarnos con la fuerza de su Espíritu”.³²

2. No olvidar la cultura de los Pobres

La pobreza es uno de los grandes desafíos que la Iglesia, la cual no se puede olvidar y callar. Es una de las líneas que propone el Papa Francisco en su exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* para orientar a la Iglesia en la nueva etapa evangelizadora, que se ha de caracterizar por la inclusión social de los pobres. No se puede caer en el error de encerrarse en los propios intereses y tomarlos siempre en cuenta: “Cuando la vida interior se clausura en los propios intereses, ya no hay espacio para los demás, ya no entran los pobres, ya no se escucha la voz de Dios, ya no se goza la dulce alegría de su amor, ya no palpita el entusiasmo por hacer el bien. Los creyentes también corren ese riesgo, cierto y permanente”.³³

La cultura de los pobres se puede entender de diferentes ámbitos, la pobreza es una situación o imposibilidad de adquirir los recursos para cubrir las necesidades básicas del ser humano, es la falta de oportunidades para el desarrollo como persona con todos sus derechos. Hablar de la cultura de los pobres es una forma de atención a las condiciones en que se desarrollan las personas bajo la pobreza, es crear un medio contra la pobreza, es acomodarse a las condiciones en que se mueven estas personas en un ambiente de necesidad, sin opción.

Ante esta realidad que cada vez más se hace presente y en la que la Iglesia no debe estar desapercibida, sino manifestar su obra desde el más pequeño acto de misericordia, como es; acoger a los demás en sus miserias sin distinción de personas, tratando con equidad y haciendo valer la dignidad de la persona humana, y no caer en el riesgo de dejar al margen esta misión, cuidar de no alejarse de los pobres. Hay que recordar que Jesús vivió en carne propia la pobreza, estuvo con ellos, se hizo pobre con los pobres, fue y sigue siendo su opción preferencial, vivió la cultura de los pobres. Es un llamado para todo cristiano a llevar a cabo el fin principal con la

³² *Ibíd.* EG, n, 12.

³³ *Ibíd.* EG, n, 2

gracia y el impulso del Espíritu Santo, hacer realidad el Evangelio de Jesús, buscando el bienestar de los demás, para la santificación y el bien de los miembros de la Iglesia.

Es por eso que todo bautizado está llamado a la misión desde la Iglesia y mantenerse fiel a la ilusión primera, libres para ir tras el Maestro sin volver atrás, imitando su vida y su misión, hacer siempre su voluntad. El documento de Puebla nos recuerda cual es nuestro compromiso como Iglesia que somos: “La Iglesia debe mirar, por consiguiente a Cristo cuando se pregunta ¿cuál ha de ser su acción evangelizadora? El hijo de Dios demostró la grandeza de ese compromiso al hacerse hombre, pues se identificó con los hombres haciéndose uno de ellos, solidarios con ellos y asumiendo la situación en que se encuentran, en su nacimiento, en su vida y, sobre todo, en su pasión y muerte donde llegó a la máxima expresión de la pobreza”.³⁴

Jesús ha dado su ejemplo, experimentando lo que vivían los pobres y excluidos, insertándose en la cultura y en su contexto. No se conformó con observar, lo hizo sintiendo Él mismo la realidad de los pobres. Por lo tanto, la Iglesia debe seguir esa misma acción, evangelizando con el ejemplo, asumiendo la realidad para irse identificando como verdadera Madre.

3. Vivir el Evangelio es la clave para evangelizar

Fe y cultura significan en primer lugar el verdadero encuentro y encarnación del Evangelio en un determinado ámbito humano y cultural, de tal manera que el Evangelio llegue a insertarse en esa cultura y a expresarse con los elementos propios de la misma. También significa en segundo lugar; el Evangelio debe convertirse en principio y fundamento de transformación para esta realidad cultural en la que se está viviendo. Es un punto clave para saber transmitir el Evangelio que no debe imponerse, se debe encarnar para que haya vida y alegría, diálogo entre las distintas culturas y religiones. Implica, por eso mismo, no sólo un cambio en las prácticas pastorales, sino sobre todo una transformación auténtica de la autoconciencia eclesial para responder al desafío de evangelizar las culturas.

³⁴ *Ibíd.* Puebla. Pág. 293

La Iglesia va encontrando muchos retos, hay una gran tarea que desafía. La Iglesia necesita cada vez más abrirse a las nuevas generaciones, recobrar el entusiasmo por el anuncio del reino de Dios. Todo cristiano comprometido necesita dar un giro hacia Jesús, volver a vivir el primer encuentro para recobrar la alegría de la que nos habla el Papa Francisco: “Por consiguiente, un evangelizador no debería tener permanentemente cara de funeral. Recobremos y acrecentemos el fervor la dulce y confortadora alegría de evangelizar, incluso cuando hay que sembrar entre lágrimas”.³⁵

Habría que preguntarse porque hay muchos cristianos que están siempre aburridos y sin ilusiones, porque ya no hay deseos de un compromiso, de una lucha, de un interés por el servicio, porque ya nada le convence, no se siente atraído y que estas interrogantes nos lleven a hacer signo de esperanza para la Iglesia y el mundo actual: “Y ojalá el mundo actual que busca a veces con angustia, a veces con esperanza pueda así recibir la Buena Nueva, no a través de evangelizadores tristes y desalentados, impacientes o ansiosos, sino a través de ministros del Evangelio, cuya vida irradia el fervor de quienes han recibido, ante todo en sí mismos, la alegría de Cristo”.³⁶ Una respuesta a todas estas preguntas puede ser porque no se vive el Evangelio y se ha perdido la fuerza que impulsa a arriesgarse sin demoras aun entre lágrimas, dice el Papa, vivir personalmente el evangelio es lo que lleva a darlo todo a los demás y dejar a Dios ser el Dios de nuestra vida. La conversión no se le pide a los demás; se empieza desde la propia persona, no se espera de los otros que evangelicen, se debe empezar desde uno mismo; no pedir a los demás que sean perfectos, se debe empezar y buscar la perfección, no esperar que los demás sean Iglesia, seamos Iglesia.

La conversión inicia por la propia persona, la propia experiencia vivida. Lo importante no es lo que hacen todos, lo importantes es lo que cada cual hace, cómo vive y predica cada quien el Evangelio. Lamentablemente nos hemos mal acostumbrado a vigilar y estar pendientes de los demás, pero de lo nuestro, no nos preocupamos, creemos que somos perfectos, los súper héroes y somos el fruto de la sociedad hoy. No es posible seguir siendo cristianos de esta manera, sólo de pantalla, viviendo con mediocridad, aparentando lo que no es. Es tiempo de empezar a actuar.

³⁵ *Ibíd.* EG, n. 10

³⁶ *Ibíd.*

Volver a lo esencial del encuentro con Jesucristo y recuperar lo que nos enseñó; actuar con la verdad desde el interior y desde la acción del Espíritu Santo, con una búsqueda humilde y verdadera que sólo es posible si reconoce a Dios de tu vida, porque Dios llama para caminar hacia el nivel nuevo del cristianismo, inspirado por el amor de Jesús.

4. Evangelización y culturas juveniles hoy

Es inevitable hablar sobre la evangelización y las culturas juveniles hoy, porque los jóvenes son partes importantes para la sociedad. Por lo tanto, la juventud es un desafío que enfrenta la Iglesia y donde se percibe la necesidad de atención y de acción: “La cultura es una dimensión fundamental en la vida de cada uno. En ella recibimos nuestra educación, formamos nuestros valores, aprendemos a conocer, amar y apreciar lo verdadero, lo bueno y lo bello. La cultura tiene, pues, un lugar fundamental en el Plan de Dios como escuela de humanidad y ámbito de despliegue humano”.³⁷ No se desconoce la intranquilidad que existe hoy en día con respecto a los jóvenes, porque están apareciendo culturas nuevas que los mismos jóvenes van creando según su estilo de vida y no se dan la oportunidad de abrirse a las diferentes culturas que les pueden educar y enriquecer.

Los niños y jóvenes se dejan arrastrar por lo superficial, no les interesa la riqueza de las demás culturas, ni de la cultura de donde vienen no se permiten explorar e impregnarse de lo verdadero y lo bello de las culturas. Ahora lo interesante para los jóvenes es tener lo que tienen los demás y estar al día de la moda, la tecnología, tener el mejor teléfono, el mejor carro, aunque no tenga como alimentarse. Es lamentable cuando se echa una mirada a nuestro alrededor y ver a los jóvenes que están sometidos por todas las distracciones que presenta la sociedad y dejando a un lado lo más importante en su vida que es el interés de adentrarse a la cultura, educarse, formarse para ser alguien en la sociedad, que trascienda hacia el futuro.

Hoy en día los jóvenes, ya no sueñan por el futuro y muchos están sometidos a las grandes olas de la cultura de la violencia, el machismo, la comodidad, la indiferencia y tantas culturas que se pueden mencionar que no ayudan para nada a la juventud. Sin embargo, los jóvenes prefieren

³⁷ *Ibíd.* Puebla. Pág. 293

acomodarse a este tipo de culturas porque creen que es lo mejor para ellos, es lo que les conviene, es una realidad en nuestra sociedad, en nuestra Iglesia, en nuestro tiempo, el joven prefiere encerrarse en su pequeña cultura y querer estar solo.

El Papa Francisco, al dirigirse a los jóvenes, les expresa su esperanza de un mundo mejor porque en sus corazones de jóvenes hay buenos deseos de cambio y de generosidad, aunque es consciente que hay mucho ruido que distrae a la juventud, pero que no todo está perdido; les pide que deben arriesgarse por lo que sienten en su corazón, les invita a no tener miedo de escuchar la voz del Espíritu Santo, salir de sí mismo y aprovechar el tiempo para hacer camino, un camino que les indique nuevas metas, a hacer que se les escuche, que se pronuncien y que se tomen en cuenta sus expectativas: “Un mundo mejor se construye también gracias a ustedes, que siempre desean cambiar y ser generosos. No tengan miedo de escuchar al Espíritu que les sugiere opciones audaces, no pierdan tiempo cuando la conciencia les pida arriesgar para seguir al Maestro. También la Iglesia desea ponerse a la escucha de la voz, de la sensibilidad, de la fe de cada uno; así como también de las dudas y las críticas. Hagan sentir a todos el grito de ustedes, déjenlo resonar en las comunidades y háganlo llegar a los pastores”.³⁸ Ser artistas de su propio futuro, de su cultura de justicia, de amor y de paz, sabiendo que en el camino encontrarán tropiezos y caídas, pero seguirá adelante sin desfallecer porque Dios, con su misericordia estará presente para animarles.

4.1 El compromiso de los jóvenes en la Iglesia

Analizando algunas parroquias, se puede observar que la mayoría de los jóvenes no les dan importancia a los compromisos de la Iglesia, a los grupos juveniles, temen comprometerse. Asimismo, la Iglesia está dejando solos a los jóvenes, no se le presta atención, no se les motiva ni se cuenta con ellos seriamente. Se necesita con urgencia, la forma de acompañar a los jóvenes dentro de la Iglesia, buscar formas de evangelizarlos, programas que llamen su atención y que sean ellos mismos los protagonistas, los que se pongan en acción. La Iglesia no puede darse por vencida ante esta situación que se está viviendo; muchos jóvenes no quieren soñar, no tienen

³⁸ Papa Francisco. Carta a los jóvenes del mundo, Vaticano, 13 de enero 2017, Recuperado 07/03/2018 http://es.radiovaticana.va/news/2017/01/13/carta_del_papa_francisco_a_los_jovenes_del_mundo/1285424

ilusiones para el futuro, no les interesan las culturas, el aprender y desaprender muchas veces, no hay apertura para un nuevo aprendizaje, causa desconsuelo ver a la juventud que viven como si no les importara nada; viven desapercibidos.

El Papa ve la realidad de la juventud con esperanza: “Estoy seguro que, si bien el ruido y el aturdimiento parecen reinar en el mundo, esta llamada continua a resonar en el corazón de cada uno para abrirlo a la alegría plena. Esto será posible en la medida en que, a través del acompañamiento de guías expertos, sabrán emprender un itinerario de discernimiento para descubrir el proyecto de Dios en la propia vida”.³⁹ Los jóvenes necesitan acompañamiento, que se les escuche, echar andar acciones para darles un mejor concepto de esperanzas a las nuevas generaciones, involucrar a la juventud, que sea parte de la transformación en la sociedad. Es preocupante como este fenómeno de la pasividad y la distracción se da constantemente en los niños y jóvenes y pareciera que es una moda más en la sociedad, no toman nada en serio. Parece exagerado, pero es una realidad que se está viviendo. Hay muchos aspectos que se analizan y se observan como la no seriedad, como por ejemplo: hoy los jóvenes no quieren saber sobre el matrimonio porque temen o viven siempre preocupados por el divorcio como si fuera parte del mismo, o lo más importante para ellos, no se le da sentido al matrimonio y lo toman como un pasatiempo, pero no lo ven como una vocación especial para su futuro.

La Iglesia reconoce que hace falta la presencia de los jóvenes y que son valiosos, que necesita de su aporte. El Papa les invita a rejuvenecer la Iglesia y a interpelarla: “No, no, la Iglesia tiene que tener rostro joven, y eso ustedes tienen que dárnoslo. Pero, claro, un rostro joven es real, lleno de vida, no precisamente joven por maquillarse con cremas rejuvenecedoras. No, eso no sirve, sino joven porque desde su corazón se deja interpelar, y eso es lo que nosotros, la Santa Madre Iglesia hoy necesita de ustedes: que nos interpeleen. Después prepárense para la respuesta, pero necesitamos que nos interpeleen, la Iglesia necesita que ustedes saquen el carnet de mayores de edad, espiritualmente mayores y tengan el coraje de decirnos: “Esto me gusta, este

³⁹ *Ibíd.*

camino me parece que es el que hay que hacer, esto no va, esto no es un puente es una muralla, etcétera”. Que nos digan lo que sienten, lo que piensan”.⁴⁰

Se necesitan jóvenes con espíritu que deseen hacer la Iglesia más firme, que aporten ideas, que pongan en marcha su creatividad, con libertad para aportar, con confianza y entrega generosa, jóvenes dispuestos a hacer cambios para un mundo mejor, jóvenes que implanten nuevos programas para la Iglesia, que no se acostumbren sólo a esperar de brazos cruzados, a ver que les enseñan o que van a hacer, que sean ellos mismos sean los que se decidan por diseñar nuevos esquemas que nos lleven al reencuentro con Jesús; los jóvenes no pueden desaprovechar la riqueza que hay en cada uno; deben centrarse en el seguimiento a Jesús, tomar la decisión desde su corazón para ir en busca de la persona de Jesús.

4.2 ¿Qué clamores hay en las culturas de los jóvenes hoy?

Es preocupante ver que los jóvenes están tan condicionados y creen que no necesitan formación y cultura religiosa; no han sido educados y por eso es que no les interesa saber de la Iglesia; muchos viven indiferentes a los acontecimientos de la Iglesia. Y cuando el joven logra acercarse a ella, llega con muchas interrogantes que no les han sido respondidas aun. Hay clamores en los jóvenes, claro que sí, claman a que se les escuche, a ser respetados, amados, a que confíe en ellos, a que se les explique la realidad que están viviendo, que la Iglesia sea capaz de hablarles de la cultura que les acecha. Hoy en día los jóvenes son discriminados, viven la sexualidad descontrolada, la drogadicción, la tecnología sin medida, la violencia y viven en su propio mundo, en el que ellos mismo se preguntan ¿por qué es así?

La educación es uno de los valores más importante porque es el núcleo donde el niño y el joven aprenden a ser hijo, ser persona de bien para la sociedad. El niño tiene que ser educado desde el seno familiar, moral y cristianamente. Al contrario, no se puede pretender que se eduque

⁴⁰ Papa Francisco. Discurso del Santo Padre a los jóvenes, en el viaje Apostólico a Chile y Perú, Santuario Nacional de Maipú, miércoles, 17 de enero de 2018, Recuperado el 07/03/2018 de https://w2.vatican.va/content/francesco/es/es/speeches/2018/january/documents/papa-francesco_2018017_cile-maipu-giovani.html

fuera del hogar porque los jóvenes son el reflejo de lo que trae del seno familiar. Hoy en día, están presenciando grandes cambios sociales y familiares, pero cambios que a la larga no están favoreciendo al ser humano como tal, si bien es cierto, que el ser humano es cambiante, pero tiene que ser educado para cambiar siendo mejor cada vez más, que se inspire y que desee una sociedad de paz, alegría, confianza, y esperanza. “La evangelización de los jóvenes y la pastoral juvenil es una clara prioridad de la pastoral evangelizadora de la Iglesia. De los jóvenes de hoy, crecerán futuros hombres y mujeres conscientes de su propia vocación, de su propia misión en la Iglesia y en el mundo. Por ello, invertir en la evangelización de los jóvenes es invertir en el futuro de la Iglesia”.⁴¹

No está demás mencionar que la tecnología es un factor que está afectando a las familias, a la sociedad, a los jóvenes en especial. Hay más atención y entusiasmo por estar al día con la tecnología que por formar un buen hogar, atender y educar a los hijos. Los padres de familia ya no platican con sus hijos, ya no hay cercanía, cada cual está por su lado, y los niños y jóvenes saben más de teléfonos, computadoras y tecnología que de los valores, de cómo ser educados, de cómo respetar, de cómo compartir con los demás. Aunque saber de tecnología no es malo, siempre y cuando se sabe usar, al contrario, es parte de la cultura y de su formación, lo malo es idolatrarse, vivir entregados a los medios de comunicación, a la tecnología sin levantar la cabeza y mirar más allá de la realidad, porque el ser humano está hecho para trascender. Lamentablemente, algunos programas televisivos o ciertas formas de publicidad inciden negativamente y debilitan valores recibidos en la familia, se necesita estar educado para vivir. La tecnología es muy importante, pero es un medio que va reemplazando o destruyendo los verdaderos valores a favor de la persona.

“La educación, no pretende sólo transmitir el patrimonio cultural, aunque es transmisión esencial para el progreso social si no que procura despertar en cada persona sus virtualidades, un ser de libertad, responsable de sus actos y de su devenir, En fin, la educación pretende asegurar el

⁴¹ Cardenal Stanislaw Rylko. La evangelización de los jóvenes es el futuro de la Iglesia, Recuperado el 10/03/2018 de <http://www.alfayomega.es/2633/la-evangelizacion-de-los-jovenes-es-el-futuro-de-la-iglesia>

paso de la virtualidad a la virtud”.⁴² En este tiempo está reinando la ansiedad y la prisa tecnológica, una tarea importante para las familias es educar para lograr una sociedad que provea paz y esperanzas; una buena educación es una riqueza para las generaciones venideras. Se ve el compromiso de saber educar hoy en día, no solo de hablar de la educación, sino inculcarla a los niños y jóvenes.

El hogar es la primera escuela que debe educar. El ser educado es tener valores y derechos, como riquezas de una familia y de la sociedad. La educación permite valorar lo que está a nuestro alrededor, empezando por el ser humano mismo, capaz de construir la paz, competentes para amar sin importar la raza y el color, capaces de darlo todo por el otro, respetarlo en su forma de pensar y actuar. El papa Francisco en su exhortación Apostólica “Amoris Laetitia” señala la importancia de acompañar a cada etapa de crecimiento, en su desarrollo de aprendizaje adecuado para hacer siempre el bien posible. Señala que, “hay que acompañar con misericordia y paciencia a las etapas posibles de crecimiento de las personas que se van construyendo día a día, dando lugar a la misericordia del Señor que nos estimula a hacer el bien posible”.⁴³

La juventud es una etapa que necesita mucha atención y paciencia como bien lo indica el Papa. Por lo tanto, no se trata de hacer a un lado a los jóvenes porque se cree que no entienden, que no aportan nada bueno, o no quieren hacer nada. Es acompañarlos y enseñarles con paciencia a contribuir con su capacidad de formación. Estamos en una sociedad y país como Guatemala que reclama sinceridad y responsabilidad para actuar. En nuestro país como en muchos otros, prevalece la inseguridad, injusticia, violencia, mentira. Los niños, jóvenes y adultos claman a una sola voz para ser escuchados y acompañados por la Iglesia. Por lo tanto, como cristianos y como Iglesia en nuestras manos está este gran desafío de acompañar y animar al que busca apoyo y consuelo en medio de la incertidumbre de la sociedad guatemalteca.

⁴² Conferencia: La educación según el Concilio Vaticano II. Recuperado el 09/03/2018 de <http://www.instituto-social/component/cont.19-curso-2012/878-la-educacion-segun-el-concilio-vaticano-ii>

⁴³ Papa Francisco: Carta Encíclica Amoris Laetitia, Editorial, San Pablo, Colombia 2016, pág. 27, n. 308

5. La Iglesia que acompaña y transmite nuevas experiencias

Es urgente que la Iglesia acompañe y transmita lo esencial del Evangelio. Todo cristiano que desea seguir a Jesús no necesita más que vivir el Evangelio, no obligadamente sino porque se siente atraído e identificado por el Evangelio. Recordando lo que dice el Papa Francisco, “La Iglesia no es una aduana, es la casa donde hay lugar para cada uno con su vida a cuesta”.⁴⁴ Cada ser humano vive una historia personal, vive sus propios problemas, sus luchas, sus momentos difíciles y felices. Cada persona es un misterio y cada uno como es. La Iglesia debe respetar, acoger, proteger y darle siempre lo esencial para el crecimiento espiritual del cristiano. La Iglesia no puede ocultar el Evangelio. Muchas veces no es fácil para los fieles identificar la fuerza del Evangelio. Es por eso que la Iglesia debe buscar nuevas experiencias que generen en las personas el entusiasmo por vivirlo y ser constructores de un mundo más humano desde Jesús.

Por lo tanto, ser cristiano no surge de una idea o curiosidad cualquiera, sino porque ha vivido un encuentro con Jesús que le da nuevos horizontes y un nuevo camino en donde encuentra la energía del Evangelio que debe transmitir. Y sobre todo estar atento para no perder el contacto con el Evangelio, porque es lo que mantiene a cada cristiano y a la Iglesia. De esta manera, la fuerza de anunciar la Buena Nueva despierte el entusiasmo y responda a las interrogantes de tanta gente sencilla que no saben qué hacer con su vida y esperan encontrar dentro de la Iglesia una respuesta que no han encontrado; es hacer que lo disfruten, que lo vivan personalmente; es crear espacios nuevos para animar y transmitir el Evangelio. Como agentes de pastoral hay que tener mucho cuidado de no caer en prácticas que afectan a los demás en vez de ayudarles y animarles, se les desanima y se les ahuyenta de la Iglesia.

El Papa advierte sobre este peligro e invita a resistirnos a perder el entusiasmo misionero: “Llama la atención que aun quienes aparentemente poseen sólidas convicciones doctrinales y espirituales suelen caer en un estilo de vida que los lleva a aferrarse a seguridades económicas, o a espacios de poder y de gloria humana que se procuran por cualquier medio, en lugar de dar la vida por los demás en la misión. ¡No nos dejemos robar el entusiasmo misionero!”⁴⁵ Es uno de

⁴⁴ *Ibíd.* AL, n. 310

⁴⁵ *Ibíd.* EG, n. 80

los peligros en se puede caer. Vivir el Evangelio no es más que estar conscientes que es dar la vida por los demás, como lo hizo Jesús, que no buscó sus intereses, al contrario, vivió, murió y resucitó por los demás. La Iglesia tiene la capacidad de amar, ser misericordiosa y acogedora, de eso no hay que duda. Así mismo enseña que no es un lugar donde todos pasan, o que solo es un refugio, sino la integran personas que se abren al verdadero encuentro con Dios, es un lugar para todos, enseñándoles a ser verdaderos cristianos y responsables en el servicio y la vivencia del Evangelio, es decir corresponde ante la gracia misericordiosa recibida.

Se están viviendo tiempos modernos, se sienten las transformaciones amplias, profundas y rápidas de la sociedad y de la cultura, cambios acelerados en la sociedad, nuevas culturas y es difícil enfrentar las diferentes actividades que tienen que ver con la misma. Los cambios son tan radicales y acelerados que no se habla de una época de cambios, sino de un cambio de época.

Desde la labor educativa hay que posibilitar un cambio para crear un nuevo futuro, una nueva generación. Para ello hay que saber guiar a los hijos, a los jóvenes, a los alumnos, inculcándoles los valores sociales positivos, buscar la paz y el diálogo como mediaciones en las acciones diarias. Los valores han de expresarse a través de la conducta y el comportamiento del ser humano. Es complicado porque no se trata de suministrar tantos programas y medios de enseñanza, pues es en el seno familiar en la que se educa. Los hijos reflejan lo que aprenden de sus padres, por lo tanto, los padres y madres no deben preocuparse de que enseñar sino de examinar cómo viven ellos, qué valores practican y transmiten a sus hijos, porque los hijos son el reflejo de una educación y cultura que han vivido desde que nacen.

CAPITULO III

PASIVIDAD Y RIESGOS EN LA EVANGELIZACIÓN HOY

Es urgente reconocer que la Iglesia muchas veces se ha encontrado en momentos de pasividad en la misión evangelizadora, lo que reta a un nuevo protagonismo de cada cristiano bautizado y comprometido. Esta dificultad se convierte en un llamado dirigido a cada uno para animar y comprometerse por la tarea de evangelizar. Que nadie ni nada pueda detener el compromiso y la ilusión de llevar el Evangelio, pues el que ha vivido de verdad una experiencia del amor de Dios, no necesita poner muchas condiciones para salir a anunciar la Buena Nueva. No espera para cuando tenga tiempo, al contrario se adelanta para llevar el anuncio. Esto es fruto de lo que ha experimentado en su corazón, el encuentro con el Dios del amor y la verdad que le impulsa a expresarlo con su vida misma: “Porque, si alguien ha acogido ese amor que le devuelve el sentido de la vida, ¿cómo puede contener el deseo de comunicarlo a otros?”.⁴⁶

Todo cristiano se va convirtiendo en misionero en la medida en que se relaciona con Dios en Cristo Jesús; se identifica como discípulo que busca al maestro. El Papa Francisco pide no sólo que la Iglesia se convierta en misionera, sino que salga de sí misma, abriendo caminos de vida y justicia; que la Iglesia abandone sus seguridades, que se involucre en la vida de los hombres y mujeres, que los busque y acompañe en un gesto de compromiso a favor de todos y especialmente de los pobres: “El Evangelio invita ante todo a responder al Dios amante que nos salva, reconociéndolo en los demás y saliendo de nosotros mismos para buscar el bien de todos. Si esa invitación no brilla con fuerza atractivo, el edificio moral de la Iglesia corre el riesgo de convertirse en un castillo de naipes, y allí está nuestro peor peligro. El mensaje correrá el riesgo de perder la frescura y dejará de tener “olor a Evangelio”.⁴⁷

Es así como todo cristiano se encuentra en un momento oportuno a través de la Iglesia a salir de sí mismos y no a conformarse con la experiencia que ha tenido del encuentro con Dios para sí mismo, sino dejarlo sentir a los demás. Esa es la misión de todo cristiano: anunciar lo que ha visto y vivido desde su propia experiencia. Al contrario habría que preguntarse: ¿qué Dios está

⁴⁶ *Ibíd.* EG, n. 8

⁴⁷ *Ibíd.* EG, n.39

anunciando?. La tarea principal de la Iglesia no consiste simplemente en ofrecer una simple ayuda a los hombres y mujeres, sino en defender y amar la vida humana, es decir, la creación de Dios. Por eso el Papa Francisco dice que todos los cristianos están llamados a preocuparse por la construcción de un mundo mejor, porque el pensamiento social de la Iglesia es ante todo una invitación a la práctica, de manera que orienta a una acción transformadora y en ese sentido no deja de ser un signo de esperanza que brota del corazón amante de Jesucristo.

La evangelización debe despertar en los fieles cristianos el deseo de ir cada vez más al encuentro de los más alejados y necesitados de la palabra; no quedarse de brazos cruzados, tranquilos como si no hubiese nada que hacer o creyendo que le basta con ir a misa los domingos, y eso no es suficiente, ya es cristiano. Hay una pasividad increíble, de tal manera que la Iglesia se ve afectada porque el entusiasmo no está presente en las personas que se dicen cristianos. Es importante tener claro que la evangelización no solo le corresponde al Papa, a los Obispos, sacerdotes y religiosos o a teólogos; la evangelización es tarea y corresponsabilidad de todo miembro de la Iglesia. Es el llamado constante que hace el Santo Padre a trabajar sin desfallecer porque la Iglesia necesita cristianos activos, no pasivos. Somos conscientes de que son pocas las personas que realmente se comprometen a trabajar por el Reino de Dios; se puede decir que son escasos, porque hay muchas personas que a la hora de comprometerse se echan para atrás.

La Iglesia tiene necesidad de personas que se involucren y participen, que deseen trabajar arduamente en la labor de anunciar el Evangelio, pero van siendo muy pocas personas que se atreven y desean unirse a esta misión. Es por eso que se percibe la ausencia de evangelizadores que quieran ser parte activa en la misión. Ya basta de cristianos que digan “yo no puedo, no tengo tiempo, mejor después”. Ese es el riesgo que nos acecha hoy día. Hay personas que se sienten incapaces de asumir la tarea evangelizadora. Es urgente que haya cristianos conscientes del amor de Dios en sus vidas y que se arriesguen por la construcción del Reino de Dios, que no se conformen con presenciar lo que otros hacen o predicán, sino que se involucren para hacer posible lo que Jesucristo ha enseñado: “vayan y prediquen el Evangelio”.

1. El llamado a la revisión y renovación de las Parroquias

El Papa Francisco hace el llamado a revisar las estructuras parroquiales y de las comunidades e ir dando el giro a la evangelización y procurar que no sean oficinas funcionales, sino una casa de puertas siempre abiertas: “Pidamos por las Parroquias para que no sean oficinas funcionales sino que animadas por un espíritu misionero, sean lugares de transmisión de la fe y testimonio de la caridad”.⁴⁸ Muchas personas esperan que la Iglesia sea acogedora con todo, el que se acerca en búsqueda de respuestas a sus dudas, que la persona perciba desde el principio la acogida para que aprenda que la Iglesia es comunidad viva y no oficina funcional.

En las Parroquias hay mucho por hacer y reorganizar; es necesario revisar sus estructuras, no acomodarse con lo que tiene o hace, sino adaptarse a metodologías que vayan conduciendo a los nuevos tiempos sin perder el horizonte evangelizador y por supuesto sin perder la esencia que es el motor que va haciendo trascender la Iglesia. Por lo tanto, no se puede quedar inactiva ante la realidad presente, como dice el documento de Aparecida que la renovación y conversión debe hacerse con una firme decisión constante y descartar lo que no ayuda a la nueva evangelización: “Esta firme decisión misionera debe impregnar todas las estructuras eclesiales y todos los planes pastorales de diócesis, parroquias, comunidades religiosas, movimientos, y de cualquier institución de la Iglesia. Ninguna comunidad debe excusarse de entrar decididamente, con todas sus fuerzas, en los procesos constantes de renovación misionera, y de abandonar las estructuras caducas que ya no favorezcan la transmisión de la fe”.⁴⁹

De acuerdo a lo que el Documento de Aparecida señala es necesario llevar el proceso de revisión de las estructuras en las parroquias, empezando por las pequeñas comunidades, porque se dan muchas situaciones que no favorecen a las personas que recién llegan en búsqueda de algo nuevo, que desean sentirse acogidas, amadas, respetadas y tomadas en cuenta. Las personas lo primero que observan es la organización que hay dentro de la Iglesia para luego irse ajustando al rol de cristiano.

⁴⁸ Papa Francisco. Video, para las Parroquias al servicio de la misión, Septiembre 2017, Recuperado el 02/04/2018 de <http://www.periodistadigital.com/religion/vaticano/2017/09/01/religion-iglesia-vaticano-video-del-papa-francisco-pide-que-las-parroquias-no-sean-oficinas-funcionales.shtml>

⁴⁹ *Ibíd.* Aparecida.1Pág. 177,ln. 365

Hay que señalar algunos peligros o riesgos que se observan en nuestras parroquias y comunidades, como: el tradicionalismo, que es un problema que acecha a muchas personas que están involucradas en el caminar de las parroquias; no actualizar los contenidos teológicos; no arriesgarse a nuevos cambios dentro de las mismas; quedarse de brazos cruzados esperando que los cambios vengan del Vaticano o de las autoridades superiores; no atreverse a más, repitiendo las prácticas y reglas de tal manera que las personas se aburren de lo mismo; la falta de creatividad y de libertad. Esto frena la misión y la adecuación de la evangelización a los cambios culturales de nuestro mundo. La Iglesia debe tener cristianos arriesgados, capaces de poner sus habilidades a su servicio y al servicio de los demás, capaces de responder a los nuevos signos de los tiempos y a los clamores de los pueblos, sin perder lo esencial del Evangelio.

2. Hacia dónde va la Iglesia en su lento proceso de renovación

La Iglesia avanza lentamente en su proceso de cambio, pero es importante el impulso que está dando el papa Francisco con sus sueños de que la Iglesia se renueve y se transforme desde la centralidad de la misión. Este es el deseo del Papa: “Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación”.⁵⁰ Es urgente ponerse en camino como Iglesia para que haga realidad esa opción misionera con que sueña el Papa. Esa es una tarea de todo bautizado que quiera mantener la fidelidad a su vocación como cristiano y ser el primero en crear la firme esperanza para los que vienen detrás. Es algo, por supuesto, que sólo se puede lograr con ese espíritu evangélico que le impulsa a sí mismo a anunciarlo con su ejemplo de vida, en su entrega e interés por ser parte de una Iglesia que transmite a Jesucristo.

Asimismo, el documento de Santo Domingo señala que el proceso de renovación es lento y hay una urgencia de ir dando respuesta a las tantas dudas e interrogantes que van surgiendo en las culturas urbanas: “Sigue todavía lento el proceso de renovación de la parroquia en sus agentes de pastoral y en la participación de los fieles laicos. Es urgente e indispensable dar solución a las

⁵⁰ *Ibíd.* EG, n. 27

interrogantes que se presentan a las parroquias urbanas para que éstas puedan responder a los desafíos de la Nueva Evangelización. Hay desfase entre el ritmo de la vida moderna y los criterios que animan ordinariamente a la parroquia”.⁵¹ Una vez más hay que recordar lo que afirmaba el papa Pablo VI sobre la necesidad del diálogo fe-cultura. En este caso, señalado en el documento de Santo Domingo, el drama de la ciudad es el la evangelización y las culturas y subculturas urbanas. ¿Cómo encontrar a Dios en la ciudad? ¿Cómo anunciarlo en medio de las múltiples y cambiantes manifestaciones de las culturas urbanas, especialmente de las culturas urbanas juveniles?

Es preocupante que todavía muchas parroquias sigan encerradas en estructuras caducas, repitiendo lo mismo y sin ilusión por crear nuevos caminos en la Iglesia. Este es un obstáculo serio que distancia y desanima a las personas. Son pocas las parroquias que se animan a los cambios. Es triste llegar a las comunidades y ver a los dirigentes, catequistas, que no permiten ningún cambio, tienen miedo, se acomodan a las reglas y no ayudan al crecimiento del reino de Dios, más bien desaniman a la gente y hacen que se vaya perdiendo el deseo de participar en la vida eclesial.

Leonardo Boff afirma que lo más importante es ayudar a las personas a descubrir la presencia de Dios: “Es anunciar el evangelio como alegría, como superabundancia de sentido de vivir y menos como doctrina de los catecismos. No se trata de llevar a Cristo al mundo secularizado, sino de descubrir su presencia en él por la sed de espiritualidad que se nota en todas partes”.⁵² Pero a veces la preocupación de los agentes de pastoral, catequistas y dirigentes es cómo se realizan las actividades, cómo vestirse para subir al altar y el celo por el culto y los servicios dentro de la Iglesia, pero la preocupación por el encuentro con Dios queda atrás. Se olvida de lo esencial.

⁵¹ Documento de Santo Domingo. Nueva Evangelización, Editorial San Pablo, Guatemala, Guatemala C. A. Pág. 105, n. 59

⁵² Boff, Leonardo. Con el Papa Francisco termina la Iglesia occidental y comienza la Iglesia universal, Informe sobre los servicios Koinonia. Recuperado el 03/03/2018 <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=880>

3. El alejamiento de muchos fieles de la Iglesia

Se describe un enfoque general sobre este tema, pues si bien es cierto es un problema que la mayoría de parroquias y comunidades van experimentando, es difícil analizar las diversas razones por las que muchos fieles abandonan la Iglesia. Es una situación que ha venido creciendo y que preocupa al Papa Francisco y a toda la Iglesia. Es una realidad que pide ser analizada y profundizada. Es preciso que la Iglesia reconozca, como dice el Papa en un discurso dirigido a los Obispos Brasileños: “Hace falta una Iglesia que se dé cuenta de las razones por las que muchas personas se alejan de ella y que lo reconozca con valentía, una Iglesia que sepa escuchar y que se ponga en camino con la gente”.⁵³

Se quiere una Iglesia que nunca olvide la realidad, ni deje de hacerse presente ante la necesidad, una Iglesia acogedora capaz de remar mar adentro sin perder la dirección, que transmita ese don de convencimiento de apreciar y ayudar a las personas sencillas que buscan signos de esperanza, principalmente las comunidades y parroquias que son las primeras mediaciones para hacer presente a Jesús. Ha de crear un buen ambiente y formas creativas de atraer a las personas para que todos se involucren y se sientan en un clima de comunión: “A través de todas sus actividades, la parroquia alienta y forma a sus miembros para que sean agentes de evangelización. Es comunidad de comunidades, santuario donde los sedientos van a beber para seguir caminando, y centro de constante envío misionero. Pero tenemos que reconocer que el llamado a la revisión y renovación de las parroquias todavía no ha dado suficientes frutos en orden a que estén todavía más cerca de la gente, que sean ámbitos de viva comunión y participación, y se orienten completamente a la misión”.⁵⁴ Estas son algunas pautas puedan servir a las parroquias a ponerse en acción.

Hay que aclarar que el deseo no es que las parroquias estén llenas de fieles, como muchas veces se piensa. Lo que ha de preocupar es que quienes llegan, realmente encuentren lo que buscan y sobre todo que la Iglesia tenga que ofrecer a estas personas, tomándolas en cuenta en la

⁵³ Papa Francisco. La Iglesia debe analizar por qué mucha gente se aleja de ella. Discurso a los Obispos Brasileños, Río de Janeiro, 27/06/2013, recuperado el 04/04/2018 de <https://www.nacion.com/el-mundo/conflictos/iglesia-debe-analizar-por-que-mucha-gente-se-aleja-de-ella-advierte-papa>.

⁵⁴ *Ibíd.* EG, n. 28

formación para la misión y en su acción evangelizadora. Que las personas que a ella pertenecen lleguen a ser cristianos convencidos del Evangelio, lo importante es la calidad, no la cantidad de miembros.

Es un llamado para todo bautizado a descubrir y vivir a la luz del amor de Dios para hacer realidad una Iglesia misericordiosa y misionera. Cada bautizado debería tomarse en serio su vida de cristiano porque puede ser que muchos llegan con un ideal, pero luego encuentran otras cosas que en vez de animarle, le desaniman en su caminar. Tanto el que está dentro como el que llega han de tener una experiencia personal con el Señor para que pueda ser verdadero cristiano, convencido de que su entrega implica servicio y no echarse para atrás. Su prioridad ha de ser el Señor: “El que ha puesto la prioridad en el reino comienza a anunciarlo. Él parte de un corazón libre, para difundirse hasta los últimos confines de la tierra”.⁵⁵ Está claro que la vocación de cristiano no es para ser servido sino para servir a los demás, con corazón libre.

En la actualidad la Iglesia está atravesando una crisis fuerte de descanso de los fieles cristianos en la que muchas veces la Iglesia no se detiene a preguntarse ¿cuál es la razón de este descanso? se deja que esto suceda como si nada pasara, pero en realidad esto es muestra de que algo no está bien. Analizando esta situación se exponen unas de las razones que se considera que fomenta el alejamiento de los cristianos, una puede ser la desconfianza en los jóvenes y el miedo a decidirse a lo nuevo. En la mayoría de las parroquias casi siempre se responsabilizan a personas mayores para dirigir la misión y además son personas que no están bien formadas en la mística de Jesús, esto genera una forma de ver las cosas sólo de forma tradicional, o el famoso dicho, “siempre se ha hecho así”.

Todo esto, causa un gran daño a las personas, especialmente a los jóvenes que son los menos tomados en cuenta y se ven como personas irresponsables que no se preocupan por nada o que sus opiniones no valen, o no saben lo que dicen; todo esto va creando el desinterés de los jóvenes para tomar decisiones en la misión o dejan de creer en ellos mismos y se van quedando al margen de la Iglesia. En un diálogo con una joven decía lo siguiente: “Los jóvenes llegan a la Iglesia con una santa ilusión, buscando en ella la plenitud de su vida y cuando se dan cuenta que

⁵⁵Fausti, Silvano. Una Comunidad lee el Evangelio de Lucas. Editorial San Pablo, Editores 2009, Bogotá Colombia.

sus ideas, su creatividad, su vida llena de optimismo, pero son rechazados y van experimentando un vacío en el corazón, porque no encuentran lo que llegaron a buscar y poco a poco se van alejando, creando esa ruptura entre ellos y la Iglesia, viéndola no como madre sino como una institución más, siento que los jóvenes y niños tienen que ser tomados en cuenta en el servicio de la Iglesia porque son el futuro, si las personas mayores que están al frente de la misión van faltando quienes asumirán esta responsabilidad más tarde, la verdad es preocupante este tema”.⁵⁶

4. El individualismo y falta de confianza en la participación de los fieles

Se hace énfasis sobre este tema porque lastimosamente en las parroquias se vive esta situación, que también es un riesgo por el que la Iglesia va perdiendo el sentido de la evangelización. Para darse cuenta de este contexto no es necesario ir lejos, pues en las parroquias, comunidades y oratorios se da esta clase de problemas. El individualismo hace mucho daño a las comunidades, se crea un ambiente de hacer cada uno lo que quiere; unos creen que lo que ellos hacen o piensan es lo mejor y los otros creen que ellos tienen la razón, en fin, van creando ese ambiente de discordia entre ellos. Por esta razón, es que no se deben olvidar las palabras y la invitación del Papa: “Exhorto también a cada Iglesia particular a entrar en un proceso decidido de discernimiento, purificación y reforma”.⁵⁷ De acuerdo a este llamado que se nos hace, es preciso involucrarse al quehacer de la Iglesia dejándose llevar en primer lugar por el Espíritu Santo y por el sentido de comunidad para que la Iglesia esté siempre unida y trabaje en conjunto para la construcción del Reino de Dios.

5. La formación es necesaria para realizar el apostolado en la Iglesia

La formación es indispensable en el apostolado dentro de la Iglesia, como se ha dicho anteriormente que la falta de formación lleva a cometer muchos errores, aferrarse a lo mismo y al miedo a lo nuevo. Las personas no tienen libertad para tomar decisiones y hay que ser conscientes de que la formación es permanente, no basta con recibir unas pocas charlas sobre la Biblia o los Mandamientos y ya están preparados para la misión. La formación es un aprendizaje

⁵⁶ López, Mariela. Testimonio oral. San Ramón, Mejicanos, El Salvador, 2018

⁵⁷ *Ibíd.* EG, n. 30

constante que promociona a las personas, en especial a las que se dedican al servicio de los demás. Todos merecen formarse y ser formados. Se vive en una nueva época en que los cristianos no se pueden quedar tranquilos, esperando que sean los demás los que se forman conformándose con aprenderse unas pocas oraciones. Se requiere estar bien preparados para la tarea evangelizadora, para dialogar con las culturas y para enfrentar los desafíos que cada día se presentan.

Es preciso que los formadores sean conscientes de la necesidad evangelizadora en esta etapa de la historia, con sus luces y sombras, los grandes desafíos y valores, saber que para enfrentar esta etapa deben ser cristianos que sepan responder con una fe profunda y que se identifique cristianamente con la Iglesia. No se puede conformar con impartir pequeñas catequesis sino ir madurando personalmente en su espiritualidad, para ser ejemplo vivo de apóstol y servidor como lo ha sido Jesús. Esta invitación responde a la inculturación, pues las culturas han sido espacios propicios en los que Dios se ha ido revelando a lo largo de la historia, aunque en ninguna cultura se agota el Misterio de Cristo; ya que Dios se ha revelado en los diferentes pueblos y culturas.

No se puede dudar que Dios ha estado y está presente en las diferentes culturas de Guatemala y del mundo entero. El servicio en la Iglesia es hacerlo al estilo de Jesús que supo amar y enseñar. Lo que ha de buscar cada cristiano es, “parecerse a Jesús es reproducir la estructura de su vida. Según los Evangelios, esto significa encarnarse y llegar a ser carne real en la historia real, Significa llevar a cabo una misión, anunciar la buena noticia del reino de Dios, iniciarlo con signos de todo tipo y denunciar la espantosa realidad del anti-reino. Significa cargar con el pecado del mundo, sin quedarse mirándolo sólo desde fuera”.⁵⁸

Es importante ser partícipe, no quedarse solo de observadores viendo que los demás lo hagan todo, estamos llamados todos a realizar una misión con todo lo que ella implica. Es por eso mismo la responsabilidad de formarse para saber darse a los demás y no enseñar cosas que van contra lo que Jesús enseñó.

⁵⁸ Sobrino, Jon. El Principio de misericordia. Editorial UCA, Editores 1993, San salvador EL Salvador

Cabe aquí mencionar que ante todo lo que se ha dicho ya de la necesidad de formación que hay en la Iglesia, no puede dejarse de mencionar que hoy en día hay muchos laicos que están interesando por formarse a través de la teología. Este es un paso positivo para la Iglesia, pero preocupa que estos laicos formados teológicamente se queden con esa formación solo para ellos y no la extiendan a los demás, o se crean que lo saben todo. Estas personas deben poner en práctica lo que han recibido compartiéndolo con los demás y revitalizando la vida de las comunidades y las parroquias.

CAPITULO IV

EL NUEVO HORIZONTE EN LA EVANGELIZACIÓN HOY

A lo largo de los capítulos anteriores se ha venido hablado de los desafíos, pasividad y riesgos en la Iglesia en esta nueva etapa de evangelización. Por esto, la Iglesia necesita proponerse nuevos horizontes de evangelización que busquen caminos nuevos, pues hay expectativas nuevas, con un ambiente de Iglesia apasionada por la transmisión constante del Evangelio, sin conformarse sólo con el anuncio, sino asegurarse que sea una evangelización encarnada y viva. En estos tiempos de cambios, la Iglesia debe salir y abrirse a horizontes más amplios y decidirse a recorrer nuevos caminos desde un volver a Jesús para proyectarse al mundo y a las culturas. La Iglesia ha de transmitir la experiencia de la fe desde los modos y costumbres de la sociedad hacia los valores del Reino.

Ante los grandes cambios culturales, su horizonte debe ser el Evangelio de Jesús, mirando el futuro con esperanza y no quedarse solo repitiendo el pasado y seguir sin rumbo ni ilusión. Ha de buscar formar comunidades vivas, apasionadas por el Reino, con capacidad de contagiar a las nuevas generaciones para que transmitan el Evangelio en las nuevas formas culturales que están emergiendo y a las cuales el mundo juvenil es más permeable y sensible.

Las palabras del Papa Francisco en la *Evangelii Gaudium* buscan impulsar un nuevo horizonte evangelizador que sea incluyente y que responda a los nuevos escenarios de las sociedades y las culturas: “Es fundamental que hoy la Iglesia indique el horizonte a seguir y salga a anunciar el Evangelio a todos, en todos los lugares, en todas las ocasiones, sin miedo, la alegría del Evangelio es para todo los pueblos, no se puede excluir a nadie, teniendo presente el envío de Jesús en el que sin duda están presentes los escenarios y los desafíos siempre nuevos de la misión evangelizadora de la Iglesia, todos somos llamados a esta nueva “salida” misionera. Cada cristiano y cada comunidad entenderá cuál es el camino que el Señor le pide seguir, pero todos están invitados a aceptar este llamado: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan ser iluminadas con la luz del Evangelio”.⁵⁹

⁵⁹ *Ibíd.* EG, n. 20

El llamado que hace el Papa Francisco es a asumir un compromiso personal y a la entrega apasionada por el Evangelio, que es la mejor forma de seguir el horizonte en la construcción de una Iglesia que asuma con responsabilidad los grandes desafíos que nos presenta la sociedad actual. Nos recuerda que la misión de la Iglesia es anunciar el Evangelio con alegría. Para ello es necesario, como señala Pagola, que haya una conversión para saber evangelizar y seguir el horizonte que recupere el estilo evangélico: “Sin recuperar este estilo evangélico, no hay nueva evangelización. Lo importante no es poner en marcha nuevas actividades y estrategias, sino desprendernos de costumbres, estructuras y servidumbres que nos están impidiendo ser libres para contagiar lo esencial del Evangelio con verdad y sencillez. La Iglesia ha perdido ese estilo itinerante que sugiere Jesús. Su caminar es lento y pesado. No tenemos agilidad para pasar de una cultura a otra. Nos enredamos en intereses que no coinciden con el reino de Dios. Necesitamos conversión”.⁶⁰

De acuerdo al pensamiento de Pagola, la conversión es parte fundamental del verdadero cristiano, porque puede tener muchas ideas e incluso ponerlas en marcha, pero si no hay una verdadera conversión personal no habrá forma de transmitir el Evangelio como Dios quiere. Para transitar de una cultura a otra hay que convertirse y soltar el peso estructural que no le permite a la Iglesia una mayor agilidad para adaptarse a los cambios culturales.

1. Cómo evangelizar la realidad de Guatemala y el mundo

La realidad que vive el ser humano en nuestro mundo hoy es de luces, sombras y caos en una nueva era tan compleja. Es una sociedad desfigurada en la que se experimenta la necesidad de encontrar una perspectiva que vaya marcando la vida del cristiano, sobre todo porque es difícil descubrirla ante tanta distracción que presenta el mundo segado por el comportamiento del ser humano. En este marco es difícil evangelizar y ser evangelizado, pues el ser humano vive confundido, sin claridad respecto a qué es lo esencial y en qué creer. Se necesita una orientación, un horizonte para saber hacia dónde se ha de dirigir la humanidad.

⁶⁰ Pagola, J. Antonio. Evangelización Nueva. Recuperado 12/04/2018 de www.corazonistas.com/recursos/rec_1507201210745.doc

Esto se agudiza más en la realidad de Guatemala, pues es una realidad donde la violencia es el pan de cada día, las injusticias y desigualdades son parte del paisaje nacional, la política y la ética están en crisis, ya no hay respeto y amor por el otro.

Ante esta realidad, es urgente evangelizar, en medio de situaciones desgarradoras y de violencia, también se experimenta un deseo de Dios y las personas buscan su presencia amorosa. Esto significa que la Iglesia debe seguir trabajando sin detenerse y asumir con entusiasmo la tarea de anunciar el Evangelio. Es misión de todo cristiano comprometido ir abriendo caminos para un mejor futuro a nivel social y eclesial. Hay que anunciar la propuesta de Jesús, el horizonte diferente que él señala y su invitación a una existencia con sentido, a una vida más digna y feliz: “He venido para que tengan vida y la tengan en abundancia” (Jn 10, 10).

Formar parte de la Iglesia supone la responsabilidad de vivir de acuerdo a la misma fe que es requerida para conocer a Dios; hay que ser la sal y la luz de este mundo (cf. Mt, 5:13-14). Es una invitación a involucrarse para traer el sabor de Dios al mundo y para ser luz que brille en medio de las tinieblas de la realidad de nuestros pueblos: “Estamos llamados a ser intérpretes de los gritos del pueblo, gritos que Dios escucha”.⁶¹

En Guatemala y en muchos países del mundo, gritan fuertemente “justicia y paz”, clamando que cese la violencia, las guerras, la falta de respeto, y en esta realidad es que la Iglesia se pregunta. ¿Cómo transmitir el Evangelio en estos contextos? Es difícil responder a esta interrogante cuando el ser humano mismo es testigo y actor de la realidad que en Guatemala y en todo el mundo se siguen dando cambios profundos y acelerados, tal como lo afirma la *Gaudium Et Spes*: “El Género humano se halla hoy en un período nuevo de su historia, caracterizado por cambios profundos y acelerados, que progresivamente se extienden al universo entero. Los provoca el hombre con su inteligencia y su dinamismo creador; pero recaen luego sobre el hombre, sobre sus juicios y deseos individuales y colectivos, sobre sus modos de pensar y sobre su comportamiento para con las realidades y los hombres con quienes convive”.⁶²

⁶¹ Carta Pastoral Colectiva de los Obispos de Guatemala. 500 años sembrando el evangelio, Pág. 6

⁶² Concilio Ecuménico Vaticano II, *Gaudium Et Spes*. n. 4

La Iglesia en Guatemala está llamada a ser luchadora ante esta realidad y permanecer firme ante la adversidad, al igual que el hombre debe recapacitar y cooperar para que la sociedad se vaya transformando y siendo signo de esperanza, donde todo el que forma parte de ella se sienta libre y en paz, la decisión es del ser humano, evangelizar con sus actitudes y su buen deseo de amar, y ser portador del verdadero cambio al mundo.

2. La intervención evangelizadora de la mujer en la Iglesia

Es razonable tomar en cuenta que el papel de la mujer con respecto al servicio de la evangelización en la Iglesia está trascendiendo con sus aportes. Su aporte es grandioso y va ayudando a marcar el horizonte evangelizador en la misión. No obstante, su trabajo no es reconocido y los espacios de participación son reducidos. Por eso una de las tareas que se imponen a la comunidad eclesial es la de ampliar los espacios para que el servicio y dedicación de la mujer sea más notable ypreciado. La misión evangelizadora implica la dignificación de la mujer como una de las tareas urgentes en el seno de la misma Iglesia y en la sociedad.

La contribución histórica que han hecho las mujeres a la transmisión de la fe ha sido poco visibilizada, pero sin ellas, la evangelización no se hubiese dado tantos frutos. El Papa Francisco reconoce la contribución de la mujer en la sociedad, pero también su rol decisivo por la forma en que la mujer contribuye al buen caminar de la Iglesia: “El genio femenino es necesario en todas las expresiones de la vida social; por ello, se ha de garantizar la presencia de las mujeres también en el ámbito laboral, y en los diversos lugares donde se toman las decisiones importantes, tanto en la Iglesia como en las estructuras sociales”.⁶³

Es grato percibir que se está viviendo una época en que se está valorando un poco más el papel de la mujer, ha ido cambiando la visión y la mentalidad hacia ella, se percibe una luz, un signo de esperanza, y porque no decir que la mujer por sí misma va recobrando su dignidad, se va dando su lugar, por lo que es capaz de hacer y el gran aporte que da a la sociedad y a la Iglesia. Las mujeres, con su capacidad de ternura y de generar vida, ponen un toque diferente a la evangelización de los pueblos y a la inculturación de la fe.

⁶³ *Ibíd.* EG, n. 103

Sin embargo, a lo largo de la historia la mujer ha sido humillada y desvalorada. Es una realidad que lamentablemente se sigue repitiendo hoy en muchos ámbitos de la vida, incluido el ámbito eclesial. Pero la lucha de las mujeres por recuperar su dignidad ha estado siempre presente en la Iglesia y en la sociedad. Poco a poco la mujer va teniendo más protagonismo y es tomada en cuenta en la sociedad, pero aún quedan muchos desafíos, pues hace falta rescatar el valor de la mujer, ya que en todos los ámbitos se sigue considerando como inferior al hombre.

Desde el punto de vista teológico se visualiza que la mujer es un lugar privilegiado para la revelación de Dios porque ella está más atenta a escuchar la voz de Dios, a ir cada día en la perseverante búsqueda del horizonte. Con esa forma de percibir la gracia de Dios en las personas y en todo lo que hace, la mujer va avanzando y evangelizando las diferentes culturas desde su servicio en la Iglesia, sobre todo la fe que va transmitiendo desde su corazón. Muchas mujeres van provocando un despertar en la sociedad y en la Iglesia y se van uniendo y abriendo nuevos espacios en la sociedad y en la Iglesia. Este es un signo de esperanza, pues las mujeres van transformando y renovando la misión de la Iglesia y poniendo un nuevo sabor a la evangelización de los pueblos.

En este apartado es importante recordar el diálogo de Jesús con la mujer sirofenicia, cuando esta pide ayuda con humildad y profunda fe, segura que su respuesta será positiva, “Señor, ayúdame, Él respondió: No está bien quitar el pan a los hijos para echárselos a los perritos. Ella replicó: Es verdad, Señor; pero también los perritos comen las migajas que caen de la mesa de sus dueños”. (Mt 15, 25-27).

Este texto se puede utilizar para plantear la misión de la evangelización de las culturas. Se trata de una mujer que era extranjera y de otra cultura. Se ilumina en el texto el proceso de apertura a quienes son diferentes. Se afirma que el don de la fe no tiene fronteras, no se trata de quien vale más o menos por su condición social, no hay fronteras ni culturas. Todos y todas como seres humanos tienen el mismo derecho. Es una mujer con fe firme, que entabla un diálogo que al mismo Jesús le hace cambiar de idea respecto a la fe de los extranjeros. Tras la conversación con la mujer, Jesús reafirma que ha venido por los excluidos sin importar de donde sean. No se cierra

en la cultura judía. El texto ayuda a ver que no se debe seguir tratando a los demás por su cultura o condición social. Enseña que la actitud de la mujer, su humildad y su capacidad de insistir y reclamar sus derechos, son esenciales para tratar al otro como se lo merece. Por lo tanto, es un llamado a saber dialogar y evangelizar en las diferentes culturas respetando a cada una como es.

La lucha por la dignidad de la mujer es cada vez más fuerte. La evangelización tiene que ser buena noticia de igualdad y justicia entre hombres y mujeres. Hombres y mujeres son valiosos a los ojos de Dios y han sido creados a su imagen y semejanza. Es una cuestión que trasciende las culturas y es un principio teológico fundamental, con el cual hace frente a todo tipo de discriminación e inferioridad de la mujer.

Dentro de los cambios de nuestro mundo que están sacudiendo a la humanidad y que están moviendo algo dentro de la Iglesia, está el despertar de las mujeres. Ivone Gebara señala cómo las mujeres están sacudiendo a la Iglesia: “En realidad, el ministerio de las mujeres está sacudiendo el ministerio de los hombres está cuestionando su práctica y el ejercicio de su autoridad. Esto ocurre no por una decisión voluntarias de las mujeres, sino por la calidad de su servicio y por el nuevo papel social que van conquistando en el mundo”.⁶⁴ La Iglesia ha de estar abierta no sólo con todas las culturas, sino con todos los movimientos renovadores que marcan este cambio de época. Y uno de ellos es el de las mujeres que buscan nuevos espacios en la sociedad y en la Iglesia.

3. Llamados a seguir el horizonte que es Jesús

Jesús es el horizonte a seguir y todo ser humano está llamado de alguna manera a ser parte en la construcción del Reino de Dios, pero no todos buscan ese horizonte y la misma dirección, porque si se decide por Dios, la respuesta debe ser consciente. Esto implica renunciar a muchas cosas que rodean su vida, que le ofrecen bienestar personal, que le ofrecen distracciones en su vida y le hacen sentirse bien y cómodo.

⁶⁴ Gebara, Ivone. Teología a ritmo de la mujer. Editorial, San Pablo, Editores 1995, Madrid España, Pág. 24

Ser seguidores de Jesús es tomar su antorcha para alumbrar la oscuridad de nuestro mundo. Ser discípulo es llevar a Jesús en el corazón, llevar a cada hermano una palabra de consuelo, con una sonrisa en los labios, con los brazos abiertos, es darse sin pedir nada a cambio, es no detenerse para brindar ayuda al que lo necesita, es brindar esperanza y consuelo. Ante una sociedad que grita fuertemente que haya paz, es estar cuando el otro lo necesita. Ser seguidores de Jesús no es sólo repetir sus mismas palabras, es hacerlas propias dando un testimonio de vida que pueda convencer a los demás.

Es preciso saber escuchar la voz de Dios y dejarse guiar por Él para descubrir el horizonte a seguir, aunque no es fácil distinguir entre tantas voces que llaman en el mundo de hoy, hay una voz que hace la llamada más profunda, y es la voz de Dios que llama a la misión y abre a horizontes más amplios: “La tarea evangelizadora enriquece la mente y el corazón, nos abre horizontes espirituales, nos hace más sensibles para reconocer la acción del Espíritu, nos saca de nuestro esquemas espirituales limitados”.⁶⁵

El llamado de Dios es para todos quienes tienen la oportunidad de servir y contribuir al bienestar de la Iglesia y la sociedad. Pero es necesario aprender a escuchar, estar atentos a su voz, saber hacer silencio para escuchar lo que está diciendo Dios a través de la realidad. Como dice el Papa Francisco, hay que estar en las periferias en medio de los pobres para escuchar lo que nos dice Dios a través de su pobreza, ignorancia, su dolor, su esperanza, su necesidad de Dios, “Salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio”.⁶⁶

4. La evangelización y la riqueza de las culturas en Guatemala

Hablar de las culturas de Guatemala es hablar de una grandiosa riqueza de la que hay mucho que aprender. Es importante conocerlas, apreciarlas y profundizar en ellas. No hay que quedarse en lamentos del pasado, sino acercarse a las distintas culturas en su situación actual.

⁶⁵ *Ibíd.* EG, n. 272

⁶⁶ *Ibíd.* EG, n. 20

Los pueblos indígenas han sufrido y siguen sufriendo; han sido muchos años de lucha para que sus derechos fueran reconocidos y sean tratados como seres humanos. La cultura maya es una cultura que ha resistido a una historia dura, que ha sufrido y ha sido discriminada. La Iglesia misma la ha desconocido, aunque en los últimos años la Iglesia misma ha venido haciendo una lucha por valorar y devolver la dignidad a los pueblos indígenas, aprendiendo de su profunda espiritualidad, su sentido comunitario y su sentido de conexión y respeto por la madre tierra. Los pueblos originarios son un escenario de la evangelización que levanta la interrogante sobre ¿cómo evangelizar a estos pueblos y culturas que han sido tan abandonados, despreciados y marginados?.

Es un reto para la Iglesia en Guatemala ser más consciente de la riqueza de los pueblos indígenas y tomarse más en serio el tema de la inculturación y la interculturalidad. El grito de la inculturación ha estado presente en el pueblo de Guatemala y algunos documentos de la Iglesia local se ha hecho eco de este clamor. Así se puede constatar en la Carta Pastoral “500 años sembrando el Evangelio” de los obispos de Guatemala: “Queremos que nuestra Iglesia sienta las exigencias de la inculturación, de la inserción vital en la realidad histórica de nuestros pueblos. Que misioneros, religiosos e indígenas, llamados por la causa de Dios, vivámos en profundidad la vida indígena. Que los misioneros sepan no solamente enseñar, sino también aprender. Que nosotros no perdamos la propia cultura con la imposición, sino la enriquezcamos en la comunión”.⁶⁷ Es el deseo de la Iglesia, que todos luchen por la misma causa, vivir en comunión, evangelizarse unos a otros, aprender a disfrutar de las diferentes culturas y vivir unidos como Dios quiere.

La evangelización debe promover al buen deseo de vivir el encuentro con Jesucristo vivo desde los valores propios de la cultura del ser humano. Las culturas de los pueblos indígenas tienen mucho que aportar al conjunto de la sociedad guatemalteca y al mundo. Se suele decir que los pueblos indígenas por la riqueza de su cosmovisión, su respeto hacia la naturaleza, su sentido de lo sagrado, constituyen la reserva espiritual de la humanidad. La Iglesia en su tarea evangelizadora ha de tomar más en serio el aporte de los pueblos indígenas, estando más abierta a aprender de ellos y bebiendo de su fuente espiritual.

⁶⁷ Carta Pastoral Colectiva de los Obispos de Guatemala. 500 años sembrando el evangelio, Pág. 15

Vivir y saber cuidar la naturaleza también es evangelizar. Nadie se queda fuera de esta realidad. Los pueblos indígenas ancestralmente han cuidado la Casa Común y hoy son maestros para la Iglesia y para la sociedad. Su sentido de conexión y de cuidado mucho es de lo que el Papa Francisco hace eco en la encíclica *Laudato si*: “Hace falta volver a sentir que nos necesitamos unos a otros, que tenemos una responsabilidad por los demás y por el mundo, que vale la pena ser buenos y honestos”⁶⁸.

5. Llamados a ser protagonistas en la evangelización.

El ser humano está llamado a hacer el bien y a promover todo lo que contribuya a la buena armonía con los demás. Por vocación cristiana, los seguidores y seguidoras de Jesús han de responder al mandato de la evangelización. Cabe aquí recordar las palabras que recogen la experiencia personal de San Pablo: “Anunciar la Buena Noticia no es para mí motivo de orgullo, sino una obligación a la que no puedo renunciar. Ay de mí si no anuncio la Buena Noticia” (1 Cor 9, 16). Sólo si se percibe desde esta perspectiva la evangelización se podría decir como Pablo que es una obligación a la que no se puede renunciar. Es la experiencia de la llamada a ser evangelizadoras y evangelizadores, aunque muchas veces se pierde esta consciencia de ser llamados a participar de la misión evangelizadora y de ir más allá de los límites culturales para testimoniar como, San Pablo, la dimensión universal de la fe cristiana.

⁶⁸ Papa Francisco. Carta Encíclica, *Laudato Si*, Editorial y librería Kyrios, Guatemala (Mayo, 2015) n. 229

CONCLUSIONES

La Iglesia debe seguir trabajando sin detenerse en esta tarea de la evangelización desde la riqueza cultural de los pueblos, especialmente en Guatemala. La exhortación *Evangelii Gaudium* constituye un valioso aporte y arroja muchas luces de cara a la evangelización en el presente y en el futuro. La evangelización y la riqueza de las diferentes culturas, son temas que conecta con los grandes desafíos que enfrenta la Iglesia en este cambio de época y frente a los grandes cambios culturales.

El trabajo investigativo ha permitido analizar nuevas perspectivas para trabajar en las parroquias, como por ejemplo: brindar espacio a los jóvenes, a los niños y a las mujeres, tomando en cuenta la importancia de su aporte y realizar actividades para el mejor conocimiento de la evangelización en esta nueva época.

El Papa Francisco contribuye al llamado a ser parte importante en el proceso de cambio dentro de la Iglesia y de los pueblos desde el compromiso misionero, asumido con gozo, con entusiasmo y desde un espíritu renovado, centrado en el Evangelio y en fidelidad a los grandes clamores del mundo actual.

Uno de los aportes importantes es el deseo de retomar una nueva actitud de entrega en el servicio a las parroquias y comunidades con el talante de fomentar una cultura del encuentro y del diálogo.

Esta investigación ha servido a tomar conciencia de la realidad que vive el ser humano, en un país lleno de luces y sombras, en una sociedad desfigurada en la que se experimenta la necesidad de encontrar una perspectiva que vaya sellando la vida de ser humano y cristiano.

El dialogo interreligioso y el trabajo ecuménico son desafíos para la acción evangelizadora en aras de la construcción de la paz y unidad entre los seres humanos.

RECOMENDACIONES

Es importante dar a conocer en todas las parroquias y comunidades implantando cursos de formación sobre la Exhortación *Evangelii Gaudium* del Papa Francisco, que es fundamental para mantener viva la alegría de evangelizar, aclarando que la misión no sólo es del Papa, Obispos, Sacerdotes, Religiosos o Religiosas sino que todo bautizado está llamado a ser vida el Evangelio.

Es preciso tomar en cuenta el grandioso aporte de la *Evangelii Gaudium* para la actualidad, se debe considerar una herramienta para poner en práctica la actividad evangelizadora de la Iglesia, sobre todo ir conociendo los avances en la tarea evangelizadora de la Iglesia, recalcar la renovación de las parroquias y comunidades para que cada día estén abiertas a los nuevos cambios sociales y eclesiales.

Tener presente el protagonismo de la mujer en la tarea evangelizadora dentro de la Iglesia, como bien lo indica el Papa Francisco, que el “genio femenino es necesario en todas las expresiones de la vida social; por ello, se ha de garantizar la presencia de las mujeres también en el ámbito laboral, y en los diversos lugares donde se toman las decisiones importantes, tanto en la Iglesia como en las estructuras sociales”.⁶⁹, pues el aporte de la mujer en el servicio dentro de la Iglesia es necesario por su habilidad y creatividad.

Busca nuevos mecanismos que ayuden en la labor misionera que impulsen cada día a ser verdaderos evangelizadores y luchen cada vez más por la conversión pastoral y las estructuras parroquiales empezando por la conversión de los agentes de la evangelización, como llevar el Evangelio a las diferentes culturas y aprender de la riqueza que ellas tienen, aprender a dialogar sin perder la paz aprendiendo unos de otros.

⁶⁹ *Ibidem*.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BOFF, Leonardo. Con el Papa Francisco termina la Iglesia occidental y comienza la Iglesia universal, Informe sobre los servicios Koinonia. Recuperado el 03/03/2018 <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=880>.

Cardenal Stanislaw Rylko. La evangelización de los jóvenes es el futuro de la Iglesia, Recuperado el 10/03/2018 de <http://www.alfayomega.es/2633/la-evangelizacion-de-los-jovenes-es-el-futuro-de-la-iglesia>.

CEG, Carta Pastoral Colectiva de los Obispos de Guatemala. 500 años sembrando el evangelio.

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA, 142-143.

CELAM, Documento de Aparecida, Aparecida, 2007.

CELAM, Documento de Puebla, PUEBLA 1979.

CELAM, Documento de Santo Domingo, Santo Documento 1992.

Concilio ECUMÉNICO VATICANO II, Gaudium Et Spes. n. 4

Conferencia: La educación según el Concilio Vaticano II. Recuperado el 09/03/2018 de <http://www.instituto-social/component/cont.19-curso-2012/878-la-educacion-segun-el-concilio-vaticano-ii>

D'APICE, Gustavo, Dialogar y buscar la unidad, algo que no es utopía, a lo que está obligado todo bautizado, todo creyente y todo hombre de buena voluntad. Recuperado el 25/02/2018 Catholic.net <http://es.catholic.net/op/articulos/17835/cat/840/el-dialogo-interreligioso.html>

Definiciones de cultura. Recuperado el 03/05/2018 de <https://katherin3blog.wordpress.com/2017/04/19/ensayo-definicion-de-cultura>.

FAUSTI, Silvano. Una Comunidad lee el Evangelio de Lucas. Editorial San Pablo, Editores 2009, Bogotá Colombia.

GEBARA, Ivone. Teología a ritmo de la mujer. Editorial, San Pablo, Editores 1995, Madrid España.

Jesús M^a. fe y cultura, un diálogo difícil, pero indispensable, Recuperado el 12/02/2018 <http://www.mercaba.org/fichas/fe/632-13.htm>

La Biblia de nuestro pueblo. Editorial. Editorial Mensajeros, S. A. U. 2011, Bilbao España.

LÓPEZ, Mariela. Testimonio oral. San Ramón, Mejicanos, El Salvador, 2018

PAGOLA, J. Antonio. Evangelización Nueva. Recuperado 12/04/2018 de www.corazonistas.com/recursos/rec_1507201210745.doc

PAPA FRANCISCO, Encuentro religioso del Papa en Sarajevo. El diálogo interreligioso es una condición indispensable para la paz, recuperado el 25/02/2018 <http://www.periodistadigital.com/religion/mundo/2015/06/06/el-dialogo-interreligioso-es-una-condicion-indispensable-para-la-paz-iglesia-religion-dios-jesus-papa-obispo.shtml>.

PAPA FRANCISCO. Carta a los jóvenes del mundo, Vaticano, 13 de enero 2017, Recuperado 07/03/2018 http://es.radiovaticana.va/news/2017/01/13/carta_del_papa_francisco_a_los_jovenes_del_mundo/1285424

PAPA FRANCISCO. Carta Encíclica, Laudato Si, Editorial y librería Kyrios, Guatemala (Mayo, 2015)

PAPA FRANCISCO. Discurso del Santo Padre a los jóvenes, en el viaje Apostólico a Chile y Perú, Santuario Nacional de Maipú, miércoles, 17 de enero de 2018, Recuperado el 07/03/2018 de https://w2.vatican.va/content/francesco/es/es/speeches/2018/january/documents/papa-a-francesco_2018017_cile-maipu-giovani.html

PAPA FRANCISCO. Encíclica Evangelii Gaudium, Editorial y librería Kyrios, Guatemala (noviembre 2013)

PAPA FRANCISCO. Homilía de la Misa celebrada en la Domus Santa Marta. Recuperado el 03/05/2018 de <https://es.aleteia.org/2013/04/18/papa-francisco-la-fe-es-creer-en-un-dios-persona-no-en-un-dios-spray>.

PAPA FRANCISCO. La Iglesia debe analizar porqué mucha gente se aleja de ella. Discurso a los Obispos Brasileños, Río de Janeiro, 27/06/2013, recuperado el 04/04/2018 de <https://www.nacion.com/el-mundo/conflictos/iglesia-debe-analizar-por-que-mucha-gente-se-aleja-de-ella-advierte-papa>.

PAPA FRANCISCO. Video para las Parroquias al servicio de la misión, Septiembre 2017, Recuperado el 02/04/2018 de <http://www.periodistadigital.com/religion/vaticano/2017/09/01/religion-iglesia-vaticano-video-del-papa-francisco-pide-que-las-parroquias-no-sean-oficinas-funcionales.shtml>

PAPA FRANCISCO: Carta Encíclica Amoris Laetitia, Editorial, San Pablo, Colombia 2016.

PAPA PABLO VI. Encíclica Evangelii Nutiandi, (diciembre 1975)

SOBRINO, Jon. El Principio de misericordia. Editorial UCA, Editores 1993, San salvador EL Salvador.

ANEXOS

Oración a María, la Madre de la evangelización

Virgen y Madre María, tú que, movida por el Espíritu,
acogiste al Verbo de la vida en la profundidad de tu humilde fe,
totalmente entregada al Eterno, ayúdanos a decir nuestro «sí»
ante la urgencia, ¡más imperiosa que nunca, de hacer resonar la Buena Noticia de Jesús.

Tú, llena de la presencia de Cristo,
llevaste la alegría a Juan el Bautista,
haciéndolo exultar en el seno de su madre.

Tú, estremecida de gozo, cantaste las maravillas del Señor.

Tú, que estuviste plantada ante la cruz con una fe inquebrantable
y recibiste el alegre consuelo de la resurrección, recogiste a los discípulos en la espera del
Espíritu para que naciera la Iglesia evangelizadora. Consíguenos ahora un nuevo ardor de
resucitados para llevar a todos el Evangelio de la vida que vence a la muerte.

Danos la santa audacia de buscar nuevos caminos
para que llegue a todos el don de la belleza que no se apaga.

Tú, Virgen de la escucha y la contemplación, madre del amor,
esposa de las bodas eternas, intercede por la Iglesia, de la cual eres el icono purísimo,
para que ella nunca se encierre ni se detenga en su pasión por instaurar el Reino. Estrella de la
nueva evangelización, ayúdanos a resplandecer en el testimonio de la comunión, del servicio, de
la fe ardiente y generosa, de la justicia y el amor a los pobres, para que la alegría del Evangelio
llegue hasta los confines de la tierra y ninguna periferia se prive de su luz.

Madre del Evangelio viviente, manantial de alegría para los pequeños, ruega por nosotros.

Amén. Aleluya.

(Papa Francisco)

EL PAPA QUE EVANGELIZA EN LAS DIFERENTES CULTURAS CON SU EJEMPLO DE VIDA



Evangelizar no es persuadir, no es convencer, no es "captar" EVANGELIZAR ES...



Que la gente te mire y se pregunte: y éste, ¿por qué siempre está tan Alegre y Feliz?



"Evangelizar en este tiempo de grandes transformaciones sociales, requiere una Iglesia misionera, toda en salida"

**Papa Francisco
Asamblea general de OMP
9 de mayo 2014**

